

EL CRISTO QUE SE HACE EUCARISTIA EN EMAÚS –Lc. 24:13-35-
Promoción activa y empoderamiento de la comunidad

WILLIAM G. ERAZO M.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C. 2018

EL CRISTO QUE SE HACE EUCARISTIA EN EMAÚS –Lc. 24:13-35-
Promoción activa y empoderamiento de la comunidad

WILLIAM G. ERAZO M.

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar por el Título de Licenciado
en Ciencias Religiosas

Director

Luis Gabriel Espíndola

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C. 2018

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de julio de 1946 del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de grado. Sólo velará porque en ellos no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellos el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”

Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado, en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para otorgar el título de Licenciada(o) en Ciencias Religiosas.

Jurado

Jurado

Bogotá (DC), Noviembre 2018

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a Dios como un acto de gratitud al tiempo que me llevo para terminar un ciclo que hace muchos años inicie y que por accidentes del mismo camino no había podido culminar. El me enseña día a día la sabiduría que se encierra en actitudes de paciencia, humildad y generosidad, pues Él es quien se evidencia en cada uno de mis pasos con su misericordia y permanente bendición. Él se revela en mí acontecer diario a través de todas las personas que se han agregado a mi experiencia de vida. Gracias Dios por tan maravillosa permanencia en mi historia y por hacer de mí un mejor individuo para el servicio de los demás.

A mis padres, quienes de una manera u otra siguen con interés los avances de este, su hijo, demostrando paso a paso su incondicional apoyo. A mis hermanos, quienes influyen diariamente en mi crecimiento como persona y como profesional pues su apoyo es de verdaderos hermanos que solidarios siguen sin desfallecer ofreciéndome su férrea compañía, su solidaridad y permanente apoyo para que a pesar de toda dificultad mantenga la disposición de continuar forjando el futuro desde el regalo que constituye el presente.

A la Institución, quien me apoya desde hace muchos años cuando por primera vez llegue a este claustro y que por accidentes de la vida no tuve la continuidad deseada y que por esos accidentes no deje de ayudarme, orientarme y apoyarme en mi ilusión de culminar este ciclo de formación. Gracias por su confianza, acertado direccionamiento y su disposición de ayuda.

A todos los maestros que intervinieron en estos años de aprendizaje y que aportaron su sabiduría a mi formación personal y profesional. Por su confianza y ayuda un agradecimiento de especial sentir pues forjar el pensamiento, direccionar un horizonte y abrir múltiples ventanas para observar realidades que alimentan un desempeño profesional y que inciden en la vida personal para hacer de mi un ser dispuesto al servicio de quienes así lo requieran con el mayor de los estímulos, que no es otro que la gratitud.

A los compañeros y amigos que pude reconocer como personas excepcionales que también a partir de su entereza y esfuerzo van alimentando su camino de éxito, lo cual anima y estimula mi propio derrotero, los horizontes a los cuales deseo llegar y las metas que procuro alcanzar como este, el logro de entregar un texto que resume un camino que me permite llegar a esta meta.

AGRADECIMIENTOS

Un sentimiento de gratitud a Dios, quien ha construido una historia de vida en mi, historia que sigue dirigiéndose a su servicio desde el rol que desempeñe y que ha hecho posible llegar a esta meta, ofreciéndome salud, capacidad intelectual para comprender, asimilar y tener criterios fundamentados en el amor y el servicio, gratitud que elevo en mis plegarias para su honra y gloria.

Agradezco a mi familia, mi madre y hermanos quienes han observado con preocupación en algunas ocasiones y con ilusión, algunas otras, pero siempre con el interés de ayudarme a superar toda dificultad para llegar a la obtención de un título universitario que es tan necesario para avanzar en los peldaños hacia el éxito. De igual manera agradezco la permanente compañía de mi esposa y su paciente espera que junto a su amorosa comprensión minimiza cualquier cansancio y por supuesto, a mi adorada hija quien sigue siendo el centro o la diana de cualquier esfuerzo sobre el cual se va construyendo las bases o un firme pilar para mi hogar.

Un agradecimiento afectuoso a la institución y a quienes haciendo parte de la misma desde el rol administrativo, docente o de soporte técnico, han contribuido desde la licenciatura de ciencias religiosas, modalidad virtual para alcanzar esta meta pues desde sus competencias profesionales y desde su ser humanitario de respeto y cariño han sabido generar respeto y cariño por esta planta humana de la Pontificia Universidad Javeriana. Y entre ellos por supuesto destacar al profesor Luis Gabriel Espíndola, quien a pesar de tanto inconveniente que se presentó nunca dejo de direccionar mi esfuerzo a partir de la comprensión y paciente instrucción, exigiendo lo mejor de mi compartiendo su visión profesional que me ayudo a degustar con mayor interés la Palabra de Dios y los contenidos teológicos de los textos elegidos, aportando desde su dirección y asesoría en este trabajo lo pertinente para presentar una herramienta que colabore eficientemente en la construcción parroquial de grupos de apoyo pastoral. Nuevamente mis más sinceros agradecimientos por colaborar para que este sea un nuevo inicio y alimente la positiva motivación para continuar hacia delante.

INTRODUCCION

El movimiento parroquial que se genera en una comunidad de la Arquidiócesis de Bogotá responde a las iniciativas y visión orientadora del párroco, lo cual puede suscitar diversas posiciones por parte de la misma comunidad que sienta a través de la crítica dichas posiciones. Esta actitud hace que solo exista una línea de pastoral que genera un asistencialismo desde lo espiritual o ejercicios de mantenimiento que buscan sostener un ritmo habitual de acuerdo con los equipos que la misma parroquia genera pero equipos o planes que no despiertan un interés por el compromiso cristiano que debe existir en todo bautizado que es ser presencia del Jesús que nos dejó el mandamiento del amor.

En ese contexto en el cual se tiene una iglesia con muchos fieles pero con pocos comprometidos en la labor evangelizadora, se inician varias experiencias que buscan un mayor movimiento y compromiso parroquial por parte de las comunidades. Una de estas experiencias es la de los retiros de Emaús que se desarrolló inicialmente en la Arquidiócesis de Miami en la Parroquia de Saint Louis cuando un grupo de catequistas atendiendo al llamado de su párroco para diseñar un ejercicio que renovara a los feligreses habituales y que acercara a quienes estaban alejados, luego de meses de trabajo idearon un retiro a partir del texto de Emaús, ejercicio que se concretó en un grupo de mujeres sobre el año 1978 y ocho años después, en 1986 y con algunas modificaciones se celebró el primero para varones, ejercicio que tuvo muy buena acogida en las comunidades norteamericanas y que tres años después fue traducido al español, lo cual con el celo misionero de los laicos que ejercían este oficio, fue poco a poco propagándose hasta que un grupo de laicos de Saint Louis en el año 2005 compartió esta experiencia en la Parroquia de San Tarsicio de Bogotá que a su vez ha sido el semillero para propagar esta experiencia en otras parroquias de la Arquidiócesis y del territorio nacional.

Este es entonces un retiro de laicos para laicos aplicado durante un fin de semana en el que los servidores, debidamente instruidos colaboran desde distintos roles para que los caminantes, que son quienes tienen la experiencia del ejercicio lo puedan vivir de manera especial a partir de la propia experiencia de fe en Cristo Resucitado.

Este movimiento ha sido de positivo aprendizaje al interior de las parroquias y ha motivado a la Arquidiócesis de Bogotá a disponer de recursos que orienten con mayor responsabilidad estos ejercicios generando un mayor interés y por lo tanto mayores controles sobre el mismo. Es aquí en donde surge la inquietud de conocer la manera como estos ejercicios espirituales pueden acompañar y avivar la fe personal y comunitaria que alimenta la decisión de no solamente querer participar de las actividades de parroquia sino que instalan la posibilidad de un mayor

compromiso en cultivar y cuidar la fe personal y por supuesto la que debe vivirse en comunidad.

TABLA DE CONTENIDO

Contenido

INTRODUCCION	6
I. MARCO GENERAL DE INVESTIGACION	9
EL CRISTO QUE SE HACE EUCARISTIA EN EMAUS	9
LOS DISCIPULOS DE EMAUS	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
DESCRIPCION DEL TEMA – PROBLEMA DE INVESTIGACION	10
JUSTIFICACION	12
OBJETIVO GENERAL	13
Objetivos Específicos:	13
II. MARCO TEORICO	14
1. CONTEXTO HISTORICO, SOCIAL Y RELIGIOSO DEL NUEVO TESTAMENTO	14
CONTEXTO HISTORICO.	14
A. Ambiente Judío.	15
B. Ambiente Griego.	15
C. Ambiente Romano.....	16
CONTEXTO SOCIAL.	17
CONTEXTO RELIGIOSO.	19
2. COMENTARIOS TEOLOGICOS A Lc. 24: 13-35.....	21
2.1. GENERO LITERARIO	24
2.2. ESTRUCTURA	25
3. LUCAS 24: 13-35.....	27
3.1. UBICACIÓN, CONTEXTO	28
3.2. CARACTERISTICAS	29
3.3. ANALISIS	30
4. HERMENEUTICA -EXEGESIS- E INTERPRETACIONES DEL TEXTO EN LA HISTORIA Y EL ARTE.....	34
4.1. DELIMITACION	34
4.2. RASGOS TEOLOGICOS.....	36
4.2.1. JERUSALEN.....	36
4.2.2. CAMINO HACIA EMAUS.....	36

4.2.3. EMAUS.....	37
III. DISEÑO METODOLOGICO	37
RECOLECCION DE INFORMACION	37
TIPO DE INVESTIGACION.....	37
POBLACION Y MUESTRA.....	42
DISEÑO DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCION DE LA INFORMACION – La encuesta-	44
TABULACION DE 20 ENCUESTAS Y ANALISIS DE LA INFORMACION	46
IV PROPUESTA.....	51
- HIPOTESIS -	51
EL CUARTO DIA DEL RETIRO DE EMAUS	53
Caminantes de la Parroquia de San Tarsicio.....	53
Objetivo:	53
DESARROLLO DE LOS TEMAS	53
1. PERDON Y SANACION	53
2. DECRETO 1199 SOBRE EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS RETIROS DE EMAÚS EN LA ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ.	54
3. ECONOMÍA DE SALVACIÓN. SACRAMENTOS	54
4. LA FE, HERRAMIENTA QUE FORTALECE. TEORÍA DE REDES.	55
5. MÚSICA, ALABANZA Y CANTO, EXPRESIÓN DE ALEGRÍA.	55
6. LA ORACIÓN, VEHÍCULO DE INTIMIDAD Y COMUNICACIÓN.....	56
7. EVANGELIOS SINÓPTICOS Y HECHOS DE LOS APÓSTOLES. MAPA DE RUTA.....	56
8. EUCARISTÍA. ¿LO RECONOCEMOS AL PARTIR EL PAN? LA EUCARISTIA, SACRAMENTO DE COMUNION Y VIDA	57
9. EL SERVICIO	65
10. LA PARROQUIA, LA DIÓCESIS, LA IGLESIA. LABORES CONCRETAS COMO BAUTIZADOS.	66
IV. CONCLUSIONES.....	66
BIBLIOGRAFIA	69

TRABAJO DE GRADO

I. MARCO GENERAL DE INVESTIGACION

EL CRISTO QUE SE HACE EUCARISTIA EN EMAUS -TEMA DE INVESTIGACION-

A partir de las Escrituras en donde se narra el pasaje de los discípulos de Emaús descrito en el evangelio de Lucas, ¿qué actividades pastorales promueve para favorecer el servicio y empoderamiento del fiel laico en la comunidad?

LOS DISCIPULOS DE EMAUS

Lc. 24: 13-35

Es oportuno iniciar este marco general conociendo el texto base del mismo y para ello es válido considerar el trabajado por P. Benoit, M. E. Boismard y J. L. Malillos en su sinopsis¹, a través de la cual se puede reconocer un texto único y que no presenta paralelos con los otros evangelios.

¹³ Y he aquí que dos de entre ellos, el mismo día, iban a un pueblo que distaba sesenta estadios de Jerusalén, cuyo nombre era Emaús,

¹⁴ y ellos conversaban uno con otro acerca de todo esto que había pasado.

¹⁵ Y sucedió, mientras ellos conversaban y discutían, y Jesús mismo, acercándose, iba con ellos

¹⁶ más sus ojos estaban retenidos para que no le reconocieran.

¹⁷ Les dijo: « ¿Cuáles son esas palabras que tratáis uno con otro andando?» Y se detuvieron con el semblante triste.

¹⁸ Respondiendo uno, de nombre Cleofás, le dijo: « ¿Tu solo estas como forastero en Jerusalén y no has sabido lo sucedido en ella estos días?»

¹⁹ Y les dijo: « ¿Cuál?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un hombre profeta poderoso en obra(s) y palabra(s) delante de Dios y de todo el pueblo,

²⁰ y cómo le entregaron nuestros jefes de sacerdotes y jefes a una pena de muerte y le crucificaron.

²¹ Ahora bien, nosotros esperábamos que era él el que iba a redimir a Israel; pero también con todo esto, va el tercer día desde que esto sucedió.

¹ P. Benoit, M. E. Boismard, J. L. Malillos. SINOPSIS DE LOS CUATRO EVANGELIOS con paralelos de los Apócrifos y de los Padres. Tomo I Textos. Desclee de Brouwer. MCMLXXXVII. Pag. 335-336.

- ²² Pero también algunas mujeres de entre nosotros nos han dejado estupefactos, habiendo estado (ellas) de madrugada junto al sepulcro,
- ²³ y, no encontrando su cuerpo, han venido diciendo que han visto también una visión de ángeles que dicen que él vive.
- ²⁴ Y se han ido algunos de los (que están) con nosotros al sepulcro y han encontrado (las cosas) así como las mujeres habían dicho, más a él no le han visto»
- ²⁵ Y él les dijo: « ¡Oh obcecados y tardos de corazón para creer en todo lo que han hablado los profetas!
- ²⁶ ¿No era preciso que el Cristo sufriera esto y entrara (así) en su gloria?»
- ²⁷ Y, comenzando de Moisés y de todos los Profetas, les interpreto en todas las Escrituras lo (que había) acerca de él.
- ²⁸ Y se acercaron al pueblo donde iban, y el aparento ir más lejos.
- ²⁹ Y le forzaron diciendo: «Permanece con nosotros porque es la tarde y ha declinado ya el día.» Y entró para permanecer con ellos.
- ³⁰ Y sucedió, mientras estaba el acomodado a la mesa con ellos, (que), tomando el pan, (lo) bendijo y, partiendo (lo), se (lo) daba.
- ³¹ Sus ojos se abrieron y le reconocieron; y él se les hizo invisible.
- ³² Y se dijeron uno al otro: « ¿No estaba nuestro corazón ardiendo en nosotros cuando nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?»
- ³³ Y, levantándose en aquella misma hora, volvieron a Jerusalén y encontraron juntos a los Once y a los (que estaban) con ellos,
- ³⁴ diciendo que: «Realmente se ha despertado (de entre los muertos) el Señor y se ha aparecido a Simón»
- ³⁵ Y ellos contaron lo (sucedido) en el camino y como había sido conocido por ellos en el partir el pan.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Con el relato de los discípulos de Emaús, se oxigena el fervor, se dinamiza la espiritualidad y se anima la actividad comunitaria que se requiere cuando se reconoce a Jesús en medio de una comunidad concreta y particularmente en la eucaristía, madurando así el compromiso cristiano.

DESCRIPCION DEL TEMA – PROBLEMA DE INVESTIGACION

El evangelista Lucas, es el único que incluye en su libro el relato de un par de peregrinos que luego de la crucifixión del Señor van en camino a una población cercana a Jerusalén llamada Emaús. Estos caminantes son posiblemente seguidores de la escuela formada por Jesús y sus discípulos y se dirigen con tristeza y desilusión hacia Emaús. Durante su camino se encuentran a otro peregrino con el cual comparten el tema que es común y que acaba de suceder en Jerusalén,

encontrando que, si bien el nuevo compañero de camino no comprende cabalmente el motivo de tal tristeza por lo sucedido en Jerusalén, este mismo les explica la razón de tales hechos con argumentos que no se separan de las Escrituras. Cayendo la tarde, próximos a su lugar de residencia y sin encontrar consuelo a su tristeza a pesar de las explicaciones y compañía de este desconocido en el camino, invitan a ese caminante para quedarse con ellos a pasar la noche para que pueda continuar al siguiente día su camino, invitación que el caminante acepta. Ya en casa de sus anfitriones se acomodan en la mesa para compartir el alimento y solo después de partir el pan lo reconocen, instante en el cual ya no lo ven, pero dan cuenta de lo bien que se sentían cuando con él compartieron durante el camino sus comentarios y enseñanzas. Inmediatamente, retoman el camino de vuelta a Jerusalén para contar lo sucedido a los discípulos quienes se encontraban a puerta cerrada reunidos.

Este pasaje del Evangelio de Lucas hace comprender mejor la capacidad espiritual del ser humano para atender a la Palabra y aun conociéndola, ser torpes, sordos y ciegos al no poder ponerla en práctica para que entendiendo el vigor y riqueza de esta ser de algún modo visible esa imagen de Cristo en la tierra. Es un pasaje que indica claramente el camino que cada quien puede seguir cuando se trata de escuchar la Palabra, de entenderla y de asimilarla de la mejor manera para comprender con la razón pero mucho más con los argumentos de la fe que cuando se comprende a cabalidad, es posible hallar a Cristo en el corazón para verle y apreciarle en lo común de la vida y reconocerlo sin temor en la fracción del pan, en la eucaristía, en el compartir eucarístico.

Este pasaje pone de manifiesto una actitud distintiva de Jesús luego de ocurrida su crucifixión, muerte y resurrección que por supuesto señala su interés pedagógico en la trasmisión de una enseñanza particular y pertinente que impone un personal interés por comprender mejor el sentido e intención del escritor sagrado con este relato, entendiendo que dicha aparición tuvo lugar de camino a Emaús, fuera de Jerusalén a través de una dinámica muy sencilla y que provoca un dialogo con el cual se repasan y justifican los recientes acontecimientos ocurridos a ese Jesús caudillo en el que posaban sus esperanzas de salvación social o política y luego, al llegar a casa en el momento de compartir la mesa, el signo con el cual reconocen al Jesús que resucitado ya no es un líder político al cual se aferraba su situación de salvación humana pues con la fracción o el compartir del pan lo distinguen como el Salvador y finalmente la necesidad de comunicarle a otros, sin importar las distancias o el momento del día este acontecimiento de vida que revitaliza la motivación perdida, los llena de tal felicidad que se hace necesario compartir esta experiencia que los llena de gran felicidad y que es necesario compartirla.

Esta inquietud que despierta el texto ha sido objeto de un trabajo parroquial que se inició en Estados Unidos y que como modelo ha sido exitoso en muchos lugares del mundo. Esta experiencia ha sido aplicada en Colombia y ha oxigenado la vida parroquial, situación que ha exigido por lo menos en la Arquidiócesis de Bogotá,

una revisión del proceso con el claro interés de ajustar su práctica de tal manera que se puedan evitar excesos o desviaciones pastorales, pero también con el ánimo de reconocer en esta práctica una motivación que siendo distinta al ser aplicada por personas que son laicos y que comparten una experiencia de vida desde la cual pueden hacer visible la presencia de Jesús en sí mismos y en su entorno, de tal manera que esta experiencia ofrece el reconocimiento del Jesús resucitado en la vida del hombre que lo busca y que sin hallarlo, lo puede divisar en la fracción del pan, lo puede experimentar en la felicidad de su encuentro y que lo quiere compartir con otros a ejemplo de estos caminantes que regresan a Jerusalén después de compartir la mesa con Jesús.

Al recorrer el texto que narra lo sucedido de camino a Emaús se describe el tema que origina un interés por conocer a fondo pormenores históricos del mismo, descubriendo la intensidad por parte del escritor sagrado en el mensaje que quiso dejar a la comunidad cristiana para un momento específico por el cual atravesaba, evidenciado en la descripción de desconcierto por la pérdida de quien consideraban era su salvador al asumirlo con el poder de un rey terrenal. El problema de investigación expresado motiva a conocer este fragmento del Evangelio de Lucas como orientación que ofrece claridad para determinar en la parroquia de San Tarsicio de la Arquidiócesis de Bogotá, los grados de compromiso y por lo tanto de madurez cristiana que existe en un grupo de caminantes que viviendo la experiencia del retiro de Emaús conforman un grupo parroquial como parte de un proceso que reconoce al Cristo resucitado, fortaleciendo las actividades propias de la parroquia. Sin posibilidades de medir cuantitativamente este compromiso, se observa el movimiento que despierta este ejercicio espiritual, partiendo del pasaje que nos ocupa y que imprime un nuevo aire en la actividad pastoral, de tal manera que se pueda apreciar de manera concreta una participación eficiente de las actividades pastorales en la comunidad a partir de este pasaje bíblico.

JUSTIFICACION

Como ya se manifestó al inicio del marco general de la investigación, este pasaje es único en los evangelios pues solo aparece en el de Lucas. Tomando algunos versículos del mismo centraremos la justificación de este trabajo conforme a la sinopsis de P. Benoit, M. E. Boismard y J. L. Malillos²:

²⁸ Y se acercaron al pueblo donde iban, y el aparento ir más lejos.

²⁹ Y le forzaron diciendo: «Permanece con nosotros porque es la tarde y ha declinado ya el día.» Y entró para permanecer con ellos.

³⁰ Y sucedió, mientras estaba acomodado a la mesa con ellos, (que), tomando el pan, (lo) bendijo y, partiendo (lo), se (lo) daba.

³¹ Sus ojos se abrieron y le reconocieron; y él se les hizo invisible.

² Ibid., p. 335

³² Y se dijeron uno al otro: « ¿No estaba nuestro corazón ardiendo en nosotros cuando nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?»

Al leer este trozo del pasaje se advierte la presencia benévola y gratificante del Señor Jesús resucitado, que desde el corazón actúa para que el fiel creyente lo perciba en su particular historia de vida y como le sucede a estos discípulos que se dirigían a Emaús, sea reconocido con agradecida actitud para que se encuentre este tesoro y sea acogido, compartido o revelado a los ojos de los demás, siendo tarea y deber de todo bautizado sobre cualquier circunstancia, como los diarios inconvenientes que plantea una existencia de ocupaciones y pre ocupaciones. Este pasaje ofrece entonces, la posibilidad de entender con más facilidad las actitudes que pueden animar un encuentro más personal y afectivo de la propia identidad religiosa, esencialmente de una identidad cristiana en aquella persona que se acerca al texto, como le sucedió a quienes caminaban hacia Emaús, que antes de percibir o reconocer a plenitud su presencia comparten todo un camino con Él, sintiendo un fuego abrazador que sobresalta el corazón con cada una de sus palabras. A pesar de esa sensación que se siente en el corazón la tristeza persiste hasta cuando realmente es reconocido. Al reconocerlo, la intensión que dispone el ánimo de estos discípulos para compartir la experiencia con otros que tienen un vínculo común, anima a un mayor esfuerzo para compartir la felicidad de este hallazgo de tal manera que pueda mitigar en otros la tristeza de no encontrar al señor en sus vidas, aun después de haber compartido con él.

OBJETIVO GENERAL

Revisar el tipo de elementos o compromisos pastorales que sobresalen en un individuo y su comunidad luego de pasar por una experiencia de retiro espiritual en el cual se reconoce la presencia viva y actual del Señor.

Objetivos Específicos:

1. Conocer el trasfondo histórico del texto, haciendo paralelo con otros evangelios sobre esta escena o con otros escritos del Antiguo o Nuevo Testamento, con el cual pueda guardar semejanza.
2. Relacionar el mensaje que para las comunidades cristianas primitivas tuvo este escrito con el que puede darse en un contexto actual.
3. Identificar los elementos que motivan el encuentro del Jesús resucitado a partir de la Eucaristía y del compartir.
4. Determinar la importancia que este pasaje ha tenido para escritores de espiritualidad o de teología y la manera como lo han abordado.

II. MARCO TEORICO

LOS DISCIPULOS DE EMAUS

Lc. 24: 13-35

En un primer momento tomamos la obra lucana en general, para obtener una visión global del texto que genera esta investigación y comprender mejor el desarrollo del mismo desde lo general a lo particular.

1. CONTEXTO HISTORICO, SOCIAL Y RELIGIOSO DEL NUEVO TESTAMENTO

El contexto es el conjunto de circunstancias producidas a partir de un hecho o un evento que para el caso que nos ocupa, ya se ha comprobado a partir de lo encontrado y comprendido en el texto del Nuevo Testamento y que se ha tomado como base para esta investigación. No está de más tratar el aspecto comunicativo o lingüístico para dar mayor claridad en lo que tiene que ver con el pensamiento objetivo o inteligible y de tipo filosófico que procura transmitir el texto y obtener así una mayor comprensión del significado del mensaje o la relación que pueda guardar con otras partes del mensaje (como un libro), elementos adicionales como el ambiente en el cual la comunicación ocurrió y cualquier otra percepción que pueda ser asociada con la comunicación como por ejemplo la agrupación de circunstancias específicas en cuanto al tiempo y lugar en qué se esté produciendo el acto de la comunicación. Estos detalles se deben tener en cuenta porque hay acciones que aunque en el texto se pueden observar como repetidas, no se agrupan del mismo modo al no generar la misma importancia en los resultados que se presentan. Por lo anterior, describir todo el contexto desde el cual se transmitieron los acontecimientos que explica el texto del Evangelio de Lucas y que habla de los discípulos de Emaús, es el primer acercamiento al mismo.

CONTEXTO HISTORICO.

La profundidad histórica para entender el contexto de la narración de Emaús es importante y hay que precisar que la mayoría de los libros del Nuevo Testamento, fueron escritos durante la segunda parte del siglo I d.C., cuando el medio histórico y cultural imperante en ese momento está bajo la influencia de tres grandes culturas de la época: la judía, la griega y la romana, entendiéndose así la razón por la cual el letrado sobre la cruz de Jesús fue escrito en hebreo, griego y latín, como lo narra el libro de Jn 19,19-20. Jesús al igual que sus discípulos y primeros seguidores vivieron en un tiempo agitado en el cual la incertidumbre en todo nivel era constante y por lo mismo era un periodo de grandes esperanzas políticas y religiosas. Los ambientes y las razones que desde el nacimiento de Jesús hasta su crucifixión rondaban el ámbito social y político de la época en aspectos puntuales como la marginación de la población, el estigma de quienes padecían deformaciones o enfermedades, las religiones o costumbres paganas, la lucha de poderes para permanecer en un territorio, en fin, los procesos culturales y sociales hacían del

pueblo de Israel una comunidad que percibía en la persona de Jesús a un salvador, con categorías humanas de rey.

Los orígenes del cristianismo se rodean de matices históricos que resultan de la conjunción de tres ambientes específicos así por ejemplo, las comunidades cristianas estaban en territorio de Palestina, escenario de la vida de Jesús de Nazaret, territorios que a su vez tenían influencia del imperio romano. El imperio romano del siglo I d.C., es el resultado de una larga historia que hizo posible su dominio y esplendor, por un lado, con su capacidad militar y organizativa, apoyada en un derecho público desarrollado y por otro, con su capacidad para asumir la cultura griega a lo largo de casi medio milenio de inculturación. Como lo indican algunos escritores, el imperio romano no es otra cosa que la cultura helenística puesta en las manos de un aparato político de origen latino, según el instituto pastoral Apóstol Santiago (2018)³. Este contexto está provisto de tres medios de vida distintos, cada uno con características propias de cultura y obviamente con conceptos religiosos y políticos propios, lo que generaba una sociedad de especial contenido, pero también con procesos en marcha que buscaban un grado de poder significativo.

A. Ambiente Judío.

Entorno particular de Jesús, el protagonista de los escritos del Nuevo Testamento. Al inicio de la predicación de Juan Bautista (Lc. 3,1) Palestina la gobierna Herodes el Grande quien gracias a un tratado de amistad con Roma entre el 37 y 4 a. C. gobierna con autonomía, siendo próspero y rico en construcciones públicas, como el gran templo de Jerusalén que es poco apreciado por sus súbditos al ser de origen idumeo y por su sometimiento a los romanos. Al morir, Herodes divide sus territorios entre sus tres hijos: al mayor, Arquelao, le deja Judea, Samaría e Idumea; a Herodes Antipas, Galilea y Perea; y a Filipo, Iturea y Traconítide. La región más conflictiva fue Judea y allí se encuentra Jerusalén, donde las instituciones y grupos que mantenían con rigor las tradiciones judías se concentraban. Por los conflictos que surgían de todo orden, las autoridades romanas destituyen a Arquelao en el año 6 d. C., por un gobernador romano que el Emperador designaba, de tal manera que para el año 29 d.C. es gobernador Poncio Pilato. Herodes Agripa, nieto de Herodes el Grande, educado en la casa del emperador, logra reunir durante un breve tiempo (41-44 d.C.) los territorios de su abuelo. Sin embargo a su muerte, esos territorios volvieron a ser regidos por un gobernador romano que a su vez dependía del gobernador de Siria. Poco a poco, la tensión entre el pueblo judío y quienes los dominan crece y en el año 66 d.C. estalla la guerra judía que termina con la destrucción de Jerusalén por Tito en el año 70 d.C. Desde entonces todos los territorios de Palestina se convirtieron en una nueva provincia imperial que llevaba el nombre de Judea⁴.

B. Ambiente Griego.

³Instituto pastoral Apóstol Santiago. (2018). *El contexto histórico del Nuevo Testamento*. P. 1

⁴ Ibid., P. 2

La cultura griega permea el mundo conocido del occidente asiático, norte africano, sur europeo y de Roma hacia el año 333 a. C., gracias a las campañas militares de Alejandro Magno. Para el siglo I d. C., en la zona del Mar Mediterráneo la lengua y cultura griega eran usadas por personas cultas, quienes mantenían el helenismo vivo. Fuera de Palestina y por las deportaciones que el pueblo de Israel sufrió, las comunidades judías eran conocidas como diásporas (dispersión), manteniendo sus tradiciones y adoptando el griego como idioma (Hch 16. 13), motivo por el cual en Alejandría (Egipto) se traducen al griego escrituras israelitas como la “Versión de los Setenta” o “Septuaginta” de uso común de los cristianos de habla griega, facilitando que después del año 70 d. C., existan más judíos en las diásporas que en Israel. En Jerusalén se sitúan judíos cristianos que hablan griego mejorando la difusión del Evangelio en las diásporas y entre paganos, facilitando la labor de Pablo de Tarso que antes de su conversión fue perseguidor de cristianos y luego de ella el mejor propagador de Cristo entre los paganos (Gl. 1: 14). Se dice que el Nuevo Testamento se escribió en griego o por lo menos su redacción y textos definitivos aun cuando existen manuscritos que sugieren una intervención anterior en hebreo y arameo.

En el ambiente griego y desde el siglo VIII a. C., los textos de Homero forjan el ideal humano educando al pueblo a partir de gestas heroicas de tal manera que vivir no es otra cosa que una praxis para alcanzar la arete, el ideal perfecto (Ilíada) y dos formas distintos para llegar a ese ideal: a través del heroísmo adquirido en el fragor de la batalla en contiendas con dioses y aquel héroe que regresa camino de la aventura y del hogar. La polis en Atenas constituye la tensión armónica del individuo, como persona y el todo político, presupuesto estructural para que la persona dimensione su perfección última en lo social y otra actitud, propia de este ambiente es comprender que la educación es armonía.

C. Ambiente Romano.

El gran Imperio de Roma inicia de la nada, pues su origen se conforma por labriegos y comerciantes de la cenagosa Campagna en la boca del Tíber. Luego de la expulsión de reyes etruscos y de los conflictos generados por la lucha de clases, se inicia un periodo de dominación que se consolida a través de guerras, generando así, el Imperio. En el siglo II a. C., el imperio dominaba el Mediterráneo. Después del año 63 a. C., Palestina se somete a Roma y los gobernantes judíos conservan sus títulos de reyes como ocurrió con Herodes el Grande, reinado durante el cual nace Jesús (Mt. 2:1-20; Lc. 1:5). Luego se da la división y posterior suspensión de Arquelao para que los territorios de Judea y Samaria pasen a Roma, cambio político y militar que trae la figura de prefectos y procuradores como es el caso de Poncio Pilato, prefecto de Judea (Mt. 27: 1-26). En el 37 d. C., el rey Herodes Agripa sustituye a Filipo y en el 40 d. C., a Herodes Antipas, extendiendo su dominio hacia Judea y restaurando un reino como el de su abuelo (Hch. 12: 1-19), a su muerte en el 44 d. C., (Hch. 12: 19-23) Palestina pasa al control romano situación que se mantiene hasta la guerra judía en el 66 d. C. (Hch. 23: 24; 24: 27), lo que obliga a desplegar la fuerza militar romana por Israel para velar por la seguridad y adoración

del emperador, facilitar conquistas y aplacar rebeliones, además de vigilar fiestas judías, prisiones y ejecuciones.

Bajo estas condiciones los judíos en el año 66 d. C. o año de los Zelotes (o Zelotas), organizan una rebelión que dura cuatro años pues se controla con superioridad militar además de disputas internas, conquistando Jerusalén y destruyendo el templo (Mt. 24:2; Lc. 21:20). Así desaparecen las autoridades del Sanedrín o Junta suprema de los judíos, las familias sacerdotales se debilitan al igual que el grupo de maestros de la ley siendo obsoleto el sumo sacerdote y el culto del templo. La enseñanza religiosa, tradición y cultura pasa entonces a los rabinos. Inicialmente las autoridades romanas no se oponen a la práctica religiosa judía y fuera de Palestina la unidad política y cultural facilita la propagación del Evangelio. Luego los intereses del imperio se centran en los cristianos como una ideología que reta su estabilidad y comienzan a perseguirlos y martirizarlos.

Pasado algún tiempo se cristianiza el Imperio, la catequesis en la comunidad cristiana es el método de evangelización para acceder al bautismo y compartir la eucaristía, cumpliendo así con la ley. Esta catequesis la orientan los padres de la Iglesia, aportando elementos como:

- La dignidad de la persona se constituye a partir de su filiación divina.
- La comunidad se fundamenta en el ágape (caridad), se realiza en la ciudad cristiana y rompe los estrictos límites de la polis helénica.
- El sentir teocrático del pueblo de Dios asume sentir democrático de la “paidea” griega con intención de perfeccionarlo.
- La estructura social- familia y comunidad- recrea nuevos valores y ensaya otras formas de conductas y convivencia por caminos de gracia sacramental hacia un horizonte que trasciende la definición de lo natural.
- El vehículo más propicio, para llegar al Occidente mediterráneo era la cultura clásica.
- La presencia de la “paidea” griega en la “paidea” paleocristiana significa la fundamental continuidad de la cultura occidental.

CONTEXTO SOCIAL.

En Israel se distinguen tres clases sociales, alta (familias de jefes religiosos y políticos, de terratenientes y comerciantes adinerados más recaudadores de impuestos), media (medianos y pequeños comerciantes, artesanos, sacerdotes y maestros de la ley) y baja (jornaleros, mendigos, leprosos y parálíticos -Mc. 10: 46-). Los esclavos no existían para la sociedad eran la más baja de las escalas. Si el esclavo es judío podía recuperar su libertad durante el año sabático (celebrado cada siete años, tiempo durante el cual no se cultiva haciendo imposible saldar deudas, las cuales eran perdonadas). En Palestina habitaba un millón de personas en la época de Jesús y desarrollaban oficios como agricultura, ganadería, pesca, artesanías (alfareros, zapateros, carpinteros, albañiles), sacerdotes y levitas. Los judíos en su roll religioso y político se dividieron en grupos como los fariseos, saduceos, herodianos y maestros de la ley.

La influencia griega en todo el territorio del Imperio y por supuesto en la vida de Palestina se debe entender como el contexto natural de estos pueblos. Si en la Antigua Grecia los guerreros dejan el arte de la guerra y se educan para ser escribas siendo los hombres quienes reciben la mejor educación y las mujeres sin tener acceso a ella, aprendieron lectura, calculo y música muy rudimentaria y con mayor énfasis las labores domésticas, los niños recibían historia y mitología iniciando hacia los 7 años la formación cultural o paideía además de educación física y atlética, educación musical, educación en poesía y la literaria con versos de Homero a través del pedagogo, quien lo enseñaba todo. Se desarrolla la democracia y los sofistas asumen el papel de educadores en geometría, arte, medicina, retórica y filosofía, entre otros. La educación en los griegos es importante en el arte de gobernar pues es una educación que privilegia la razón y que es impartida bajo modelos de estricta disciplina y que tuvo como único fin el preparar a los hombres. La cultura griega ha perdurado en el tiempo, aun hoy consideramos importantes autores como Homero, para quien el ideal de la educación es la conformidad con lo cordial, lo bello y lo bueno. Hesíodo, quien promueve la educación popular. El concepto de la areté o excelencia es lograda por el trabajo. Para Platón la educación es educación para la política. Sócrates, postula que la misión de la educación es el conocimiento del amor y de la verdad. Aristóteles parte del ideal de que el hombre se puede educar y la finalidad de la educación es la felicidad como bien supremo. La escuela espartana impartía educación militar y cívica, deportiva y musical; los sofistas hacen de la educación una práctica sistemática y remunerada. En definitiva, el legado que hoy tenemos de los griegos es el mismo pero en diferente proporción a la recibida por los pueblos judíos o a la experimentada por Jesús mismo durante su vida.

En Palestina, dos siglos y medio de helenización habían introducido algunos cambios en la vida de la familia y de la ciudad. Junto a las estructuras familiares y urbanas tradicionales, pueden encontrarse familias y ciudades que difieren poco de las de otros lugares del imperio. Cerca de Nazaret que es una pequeña aldea con poco más de cien habitantes, se encuentra Séforis una populosa ciudad helenística donde floreció el comercio. Alrededor de Nazaret encontramos un buen número de ciudades helenísticas como Cesárea, Dora, Tolemaida, Tiberiades, Betsaida Julias, Hipos, Gadara y Escitópolis. Junto a estas ciudades se ubican pequeñas poblaciones en las cuales se vive al estilo tradicional judío. Las ciudades del imperio se parecen a las ciudades helenísticas que a su vez habían heredado algo de la independencia propia de las antiguas ciudades-estado de Grecia. Estas ciudades, con una organización y una vida en gran medida independiente, son auténticas células vivas del imperio, pues en torno a ellas florece la industria, el comercio, la cultura, y otras manifestaciones de la vida pública y lo común a esa vida pública es la ciudad. En cambio, el ámbito de la vida privada lo constituye propiamente, la casa y la familia. En la casa de las familias pudientes viven no sólo los parientes, sino también esclavos y libertos. En los orígenes del cristianismo las comunidades se organizaban en torno a las casas (cf. Rom 16,3-5; 1Cor 16,19).

En lo que tiene que ver con Roma, la situación es un tanto más represiva. El Imperio para este momento luego de retomar el poder por las revueltas del año 63 a. C.,

aplica la fuerza para controlar los desórdenes. Palestina es considerado como uno de los focos de mayor rebeldía pues vivían en pobreza y desarraigo social a causa de fenómenos como emigración, neocolonizaciones, bandidaje, revueltas y radicalismos, además de actitudes puntuales del Imperio para con los habitantes de esta región y que podemos encontrar en pasajes como Mt. 2:1-18; 2:22; Mc. 6:14; 6:20; Lc. 9:9 y muchos otros, lo que obligaba a que el pueblo quisiera salir de este sistema dominante y favoreciera por ejemplo, el surgimiento de sectas mesiánicas apocalípticas, sin determinar con esto que todos grupo político-religioso que influía en la sociedad asumiera una posición combativa contra Roma o que fuera su aliado, pero si nos hace pensar en lo convulsionado del ambiente que reinaba en esta sociedad, de tal manera que el poder y el manejo de la sociedad residía en el Templo y la Ley era la norma o instrumento que impulsaba el sistema social.

CONTEXTO RELIGIOSO.

La religión, visto como un sistema que centra las esperanzas de un pueblo es también el medio para controlar a las personas en lo social y ciudadano, protegiendo la cultura de su desaparición y asegurando su permanencia. Es muy importante en Israel el exilio de Babilonia (s. VI a.C.), tanto que es capaz de convertirse en signo de identidad nacional cuando se sienten privados de sus instituciones políticas y encuentran su identidad en las tradiciones (la ley de Moisés) y las instituciones religiosas (sobre todo el templo).

Como ya se mencionó, el templo de Jerusalén es el núcleo, el centro o pilar de la vida judía, allí ofrecen los sacrificios prescritos por la ley y el supremo organismo político-religioso de los judíos, el Consejo de Ancianos (o Sanedrín) tiene allí su sede. En el templo y el Sanedrín se ventilan y se les da tratamiento a todos los asuntos de tinte político, social y religioso de los judíos como también los temas económicos. Con el templo, la ley de Moisés que se leía y explicaba como norma de fe y de vida se identifica al verdadero israelita, por eso aparece con frecuencia en los conflictos de Jesús (cf. Mc 3,1-6) y sus discípulos (cf. Gal 5,1-6).

Los grupos y movimientos de la época de Jesús, se definen por su postura con respecto a la ley y al templo, es así como los grupos más destacados son:

Los fariseos son los de mayor autoridad e influencia entre los judíos después de la destrucción del templo, defienden la obediencia estricta de la ley de Moisés, las tradiciones y la piedad popular (Flp. 3:5-6), también las ideas de la vida eterna, el libre albedrío y la providencia. Los maestros de la ley (escribas, letrados o rabinos) se preocupan por conocer la recta interpretación de la ley, enseñan religión y tradiciones, explican las Escrituras y aunque muchos son laicos enseñan en el Templo o las sinagogas, piadosos y eruditos creen en cierta libertad humana, la cual debe estar condicionada por la providencia. Aunque son separatistas al presumir ser maestros del pueblo disminuyen el aspecto espiritual, oponiéndose a Jesús. Sus enseñanzas sobreviven a través de la literatura rabínica escrita después del Nuevo Testamento.

Los saduceos, de mejor habilidad política para tratar sus asuntos pueden contar con el beneplácito de instituciones romanas y aunque es un grupo menor que los

fariseos, es de mayor influencia por provenir de familias de sacerdotes aristocráticos que se asocian con los sacerdotes y el Sanedrín o consejo de ancianos, órgano de gobierno entre los judíos pero apoyando al imperio romano, niegan la vida futura y la existencia de ángeles y espíritus (Mt. 22:23-33; Hch. 23:6-8).

Otros grupos menos numerosos son el de los herodianos o seguidores de Herodes (Mt. 22:16) y los esenios de Qumrán, monjes con vida común y muy organizada que viven retirados en el desierto, con bienes comunes, exigen el celibato, la rectitud moral, modestia, vestidos blancos, comidas comunitarias, abluciones o ritos de purificación con agua, proponen una nueva interpretación de la ley y rechazan el culto del templo, no se mencionan en el Nuevo Testamento pero sí por historiadores y testigos de la época (Flavio Josefo, Filón de Alejandría, Plinio) y los primeros padres de la Iglesia (Justino, Clemente de Alejandría, Orígenes).

Otros más populares como el de Juan Bautista, proponen una radical transformación invitando a iniciar un nuevo éxodo espiritual desde el desierto, en donde Dios habla a su pueblo. Existieron más grupos con diversas formas en su obrar pero gracias a sus divisiones, no se hicieron visibles y solo los más fuertes sobrevivieron logrando un puesto en la historia para ser mencionados.

Después del año 70 d.C., con el templo destruido y bajo el poder romano, la ley fue el único refugio posible y los fariseos, el único grupo religioso que sobrevivió iniciándose una nueva etapa en la realidad religiosa de Israel caracterizada por el papel central y sagrado de la ley, la preponderancia de la ortodoxia rabínica, frente a la cual los demás grupos (incluido el cristianismo) son declarados heterodoxos. La situación religiosa en la cual se va comprometiendo el imperio es cada vez más compleja al convivir con diversas manifestaciones y corrientes, algunas procedentes de la mitología griega, sin mencionar la magia y la astrología que tienen influencia en la población (cf. Hch 8,9-11; 13,6-10), además de las religiones que se practican hay que tomar en cuenta a la filosofía que es una forma de reflexión típicamente griega y que en el siglo I d.C. se entendía como religión pues el filósofo no buscaba verdades teóricas sino que emplea la predicación de una doctrina para hallar un camino de salvación y de felicidad o más bien un camino hacia la verdad, la cual reflejaba un estado de amor a la sabiduría. Así pues, los predicadores cristianos no son muy distintos de los filósofos itinerantes de la época ya que en sus discursos, ponderar el amor como una meta de la condición humana podía tener una idea que los distinguía: unos la referenciarían con la sabiduría y los otros con Dios.

Encontramos una relación entre el cristianismo y el judaísmo. Para la fe judía Yave es el único Señor (Dt. 6:4, Mc. 12:29), sus leyes son sabias para ser obedecidas (Sal. 78:5-8) y escogió a su pueblo, ideas estas que no desentonan en la fe cristiana, además las Escrituras de Israel el cristianismo las sigue con el Antiguo Testamento hasta mucho después cuando se agrega el Nuevo Testamento, razón por la cual en la Biblia encontramos costumbres religiosas judías además de los grupos influyentes de la época (Mt. 22:23-33; Hch. 23:6-8; 1Co 15:12-58) y la esperanza del Mesías que representa en el judío el deseo de ver cumplida la justicia por mano de Dios de tal manera que quienes se opusieron al pueblo judío reciban su castigo y quienes han obrado con justicia tengan su recompensa. Con la muerte y resurrección de Jesús los primeros cristianos comprenden que la salvación

prometida y el juicio mismo incluyen a todos los seres humanos de todas las épocas (Jn. 3:14-18; 12:32; 1Ti 1:15; 2:4), conclusión teológica que en la actualidad comprendemos cabalmente y que al tratar el texto de San Lucas que anima esta investigación abordaremos con mejor sentido, admirando la forma en la cual la invitación del encuentro fraterno en una comunidad de fe es para todo aquel que encuentre en sí mismo el sentido del amor cristiano, que fuera de ser un sentimiento debe entenderse como una decisión para la felicidad propia y comunitaria.

2. COMENTARIOS TEOLOGICOS A Lc. 24: 13-35

En este texto encontramos a un Jesús que acompaña desde la atenta escucha a quienes sorprendidos y aun sin salir del asombro por la pérdida de un líder que les daría respuestas y soluciones a su difícil existencia, procura repasar con profundidad y sentido lo realizado por ese mesías quien luego de su labor y al terminar la jornada es reconocido para que alegres puedan compartir con otros el sentido y esperanza del Resucitado. Para comprender el texto se divide el pasaje en cuatro secciones, de acuerdo con Joseph A. Fitzmyer⁵: el encuentro de Jesús con los dos discípulos en el camino a Emaús (vv. 13-16), su conversación mientras caminaban juntos (vv. 17-27), la comida que comparten en Emaús (vv. 28-32) y el regreso a Jerusalén para reunirse con los otros discípulos (vv. 33-35). Obviamente este texto, único en las narraciones de los evangelios, se incluye en la obra de Lucas por lo cual es importante conocerla y determinar los aspectos más importantes del evangelio reconociendo la obra completa y así, comprender mejor este pasaje.

La obra lucana consta de dos partes que se relacionan, el que se conoce como el “tercer evangelio” y los “Hechos de los Apóstoles”, obligando de cierta forma a que se tenga en cuenta esta correlación siempre que toquemos bien sea el Evangelio o el libro de los Hechos pues el autor así lo estableció. Estudiosos de las Escrituras indican que ambas obras reflejan el contexto histórico y social del autor además de su preocupación eclesial, ubicándolo para finales de los años 80 o inicios de los 90 de la era cristiana siendo su principal eje el Reino de Dios, contenido principal de la predicación de Jesús (Lc. 4:43), de los Apóstoles (Hc. 1:3) y de Pablo (Hc. 28:31).

Lucas a quien se le atribuye la obra, es un cristiano de procedencia gentil, que conoce y simpatiza con la religión de Israel, un temeroso de Dios. Es culto, con una formación helenística elevada de acuerdo al griego que empleo en sus escritos que para estudiosos bíblicos es mejor que el de los escritores de los otros evangelios sinópticos. Sobre el lugar en donde escribió su obra, se puede ubicar en Acaya, Grecia aunque otros lo ubiquen en Roma, por la trascendencia de su actividad

⁵ Joseph A. Fitzmyer, *The Gospel According to Luke* (1985), 1559.

evangélica y la importancia que esta ciudad tiene en todo su escrito. A este respecto Rafael Aguirre Monasterio, admite como evidencia el relato del capítulo 5:4 del Evangelio en donde encontramos el descendimiento por el techo de un paralítico para que llegue frente a Jesús, detalle interesante porque se tienen que quitar las tejas y sostiene Aguirre⁶ que “Precisamente las tejas no se usaban en las casas palestinas, sino en las casas greco-romanas.”

La situación por la que atraviesa el autor es la de sentirse en una iglesia cristiana de cultura helenista, inserta en el Imperio Romano y en un medio urbano, fuera de Palestina. Su interés es escribir sobre la solidez y lo fiable de la fe cristiana como también de la trascendencia de la misma en la cultura de su tiempo, manifestando un carácter histórico y cultural añadiendo su preocupación por lo social. En Lucas los privilegiados son los pobres que hacen parte del Reino por lo cual este es el «Evangelio de la misericordia», presentando a Jesús como aquel que vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido (19. 10). Dios es el Padre misericordioso que sale al encuentro de sus hijos extraviados y se alegra profundamente al encontrarlos. El Evangelio de la misericordia exige conversión, un cambio de vida, condición importante para alcanzar Salvación y su fruto que es el gozo experimentado por quienes creen en la Buena Noticia y se dejan salvar por ella. Es así como la acción del Espíritu Santo es la fuente de la verdadera alegría, como lo describe un comentario del libro del pueblo de Dios (2018).⁷ Xavier Alegre sobre el ámbito social lucano indica que la pobreza al ser endémica en el imperio y que los pobres o marginados no simpatizaban en la cultura greco romana, para lo judío y cristiano si lo eran y ante esta situación plantea Alegre⁸:

“Lucas es un buen representante de este tipo de ética en la que la limosna y la ayuda a los pobres eran muy importante. La obra lucana refleja también en este punto la situación de una ciudad helenista en la que una elite pequeña controlaba el campo y su producción, así como el sistema político, social y religioso”

En este contexto, las personas siendo libres podían ocupar diversos oficios pero estaban limitados si no contaban con un poder político o prestigio social que les favoreciera. El honor y el respeto personal infundido en las ciudades helenísticas de la costa del mediterráneo es una situación que observa Lucas tratándolo en el Evangelio (Lc 5:29-32; 7:36-50; 14:1-24; 19:1-10) y en Hechos (2:46; 10:17-29; 11:3), el tema de las comidas ocupa un importante lugar, tanto así como para

⁶ Aguirre Monasterio, Rafael, La obra lucana en su contexto histórico, social y eclesial. 2009., P. 3.

⁷ El libro del pueblo de Dios. (2018). *Evangelio según san Lucas*.

⁸ Alegre, Xavier. La obra lucana en su contexto histórico, social y eclesial. (2006)., p. 3

denominarlas “Culticas”, tema que emplea Jesús para cuestionar el concepto de honor, propio de la cultura griega.

Se ha mencionado en primera persona a Lucas, sin embargo hay que hacer alusión a la escuela o comunidad lucana en la cual el escritor o quienes produjeron estos textos vivieron, señalando características importantes de esta comunidad y que contribuyen a la noción que finalmente encontramos en los escritos:

- Se encuentran judíos y también gentiles (paganos o simpatizantes del judaísmo) o “temerosos de Dios”, atraídos por elementos como el monoteísmo, moral y culto en la sinagoga de los judíos.
- Es abierta a una categoría universal. En la genealogía del capítulo 3 de Jesús, Lucas lo remonta hasta Adán poniéndolo en relación con todo el género humano.
- La comunidad nace gracias a una fuerte dinámica misionera que fue capaz de atravesar las fronteras de Israel.
- Es consciente de que la Parusía demora y por lo tanto deben hablar de una espera del Señor en oración.
- Como otras comunidades del Nuevo Testamento vive en la marginalidad, sin comprometerse con los poderes del momento pero tampoco aislándose del movimiento político o social que van surgiendo.

Lucas o la comunidad lucana, autores de este texto, están ubicados en un ambiente helenista que podría ser Cesárea, Acaya o Antioquía de Siria, una pequeña comunidad y un medio adverso de carácter urbano. Lucas en este ambiente proyecta el cristianismo refiriéndose a las diferencias que a nivel socio-cultural existen entre judíos y gentiles, la distancia entre ricos y pobres caracterizando la situación socioeconómica y a nivel político, la tensión entre la esperanza mesiánica y la realidad evidente del gobierno romano, elementos que constituyen el entramado social en el cual tiene lugar el evangelio y particularmente, la narración del camino de Emaús y de lo cual podemos encontrar referencia en publicaciones como la de Antonio Vicente Torres, quien hace un amplio comentario al respecto en su trabajo de maestría para la universidad de San Buenaventura (2013).⁹

Lucas en su obra se da a la tarea de organizar los canales adecuados para dialogar con la cultura grecorromana. Revalora lo legítimo del cristianismo a pesar de difíciles circunstancias reinterpreta la tradición de Jesús siendo relevante y significativo en un contexto distinto al de Galilea. Con esta dinámica, el cristianismo primitivo evoluciona y lo justifica en el prólogo del Evangelio al argumentar que si no es el

⁹ Torres Duarte, Antonio Vicente. *Tras Las Claves De La Exegesis De Emaús*. (2013)., p. 25.

primero en intentar poner todo por escrito teniendo como fuentes a Marcos y la fuente Q, está entonces relatando los acontecimientos que ya se han cumplido. Su evangelio es una catequesis con la que profundiza la fe de creyentes en un medio helenístico que desconoce la geografía Palestina, además en el evangelio se destacan: Los temas del “camino”, el espíritu santo, la centralidad de las Escrituras, la salvación universal, la Buena Nueva para los marginados (4,18-19), la atención sobre las mujeres (2,36-38; 6,11-17; 8,43-56; 24,1-12), la resurrección. Como lo afirma Torres Duarte¹⁰, Lucas no se define como creador sino más bien como un redactor que transmite una tradición, clasificando y estructurando la obra de acuerdo con su intención particular.

Lucas se expresa con acentos refinados y elegantes como lo expuesto en la dedicatoria (1,1-4), elementos vivaces y sugestivos (7,36-50; 15,11-32; 24,13-35) y el uso imitativo del griego de la traducción septuaginta en los relatos de la infancia (1,5-2,52). Para fortalecer la comprensión de la salvación universal en Jesús como Señor y autor de la misma salvación emplea términos como “salvar” (Sozein), que aparece 17 veces en el evangelio y “Señor” (Kyrios), utilizada más de 200 veces en toda la obra lucana. En este “camino de salvación” el reino ha llegado (11,20), se halla presente (17,21) y se encuentra al alcance de quien se esfuerza (16:16). La forma y estilo narrativo de Lucas en sus textos es la más elaborada del Nuevo Testamento al poner la lengua al servicio de la fe y así lo explican Aguirre Monasterio y Rodríguez Carmona¹¹ al indicar que “Conoce los recursos estilísticos semitas y helenistas y domina las técnicas que ayudan a una presentación viva de los materiales, como las que facilitan una adecuada composición de ellos”. Estas características logran que la obra sea de alta calidad y que brinde profundidad al creyente obteniendo así un carácter universal.

En cuanto a la teología de Lucas, elementos de este género presentes en el Evangelio resaltamos la presencia salvífica de Jesús, la función profética del Antiguo Testamento, la solidaridad con los menospreciados, la acción del Espíritu Santo, el proceso o camino de conversión, de maduración y revelación además del papel de las Escrituras en la vida y pedagogía de Jesús. Con el proceso o camino de conversión se añade el concepto histórico que marca un camino con sus estaciones proceso que revela el plan salvífico y universal de Dios, anunciado en el Antiguo Testamento y cumplido en la persona de Jesús. Jerusalén es el lugar geográfico en el que se plantea todo el evangelio, en donde tiene su consumación este camino salvífico por medio de la muerte y exaltación de Jesús.

2.1. GÉNERO LITERARIO

¹⁰ Ibid., p 19.

¹¹ Aguirre Monasterio y Rodríguez Carmona, Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles, 291.

La narración no emplea fórmulas extrañas al exponer la fe, más bien se vale de sencillos relatos que la ilustran y manifiestan particularmente. Lucas con sus personajes deja ver intenciones específicas y los mejora mediante acciones y discursos concretos; de esta forma los lectores del evangelio se identifican con los personajes y pueden distinguir o reflexionar sobre los modelos que se presentan, como lo sugiere Langner¹². Como géneros literarios presentes en el evangelio, Lucas emplea fábulas, ejemplos, analogías, parábolas y discursos que hacen más agradable y fluida la lectura. Encontramos un autor recursivo que hace uso de recursos literarios con los cuales atrapa al lector y lo conduce al núcleo de su pensamiento e intencionalidad.

2.2. ESTRUCTURA

La estructura general del Evangelio de Lucas la presenta Carrillo Alday¹³ de la siguiente manera:

Dedicatoria a Teófilo (1,1-4)

I. Nacimiento y vida oculta de Juan el Bautista y de Jesús (1,5-2,52)

Primer tríptico (1,5-56)

1. Anuncio del nacimiento de Juan el bautista (1,5-25)

2. Anuncio de la concepción de Jesús (1,26-38)

3. María visita a Isabel (1,39-56)

Segundo tríptico (1,57-2,52)

1. Nacimiento y manifestación de Juan (1,57-80)

2. Nacimiento y manifestación de Jesús (2,1-40)

3. Jesús en el Templo de Jerusalén (2,41-52)

II. Predicación de Juan y presentación de Jesús (3,1-4,13)

1. La misión de Juan el Bautista (3,1-20)

2. El bautismo de Jesús (3,21-22)

3. Genealogía de Jesús (3,23-38)

4. Las tentaciones en el desierto (4,1-13)

III. Ministerio de Jesús en Galilea (4,14-9,50)

1. Primera etapa: De las primeras predicaciones de Jesús a la elección de los Doce apóstoles (4,14-6,11)

2. Segunda etapa: De la elección de los Doce a su primera misión (6,12-8,56)

¹² Langner, Cordula. Evangelio de Lucas-Hechos de los Apóstoles. (2008)., p 37.

¹³ Carrillo Alday, El evangelio según san Lucas, (2009)., p.n 29-30.

3. Tercera etapa: de la primera misión de los Doce a la decisión de Jesús de subir a Jerusalén (9,1-50)

IV. La subida a Jerusalén (9,51-19,27)

1. Primera etapa: Jesús decide subir a Jerusalén (9,51-13,21)

2. Segunda etapa: Caminando hacia Jerusalén (13,22-17,10)

3. Tercera etapa: De camino a Jerusalén (17,11-18,30)

4. Cuarta etapa: "Mirad que subimos a Jerusalén" (18,31-19,27)

V. Ministerio de Jesús en Jerusalén (19,28-21,38)

1. Entrada mesiánica en Jerusalén (19,28-44)

2. Expulsión de los vendedores (19,45-46)

3. Controversia de Jesús en Jerusalén (19,47-21,4)

4. Discurso sobre la ruina de Jerusalén (21,5-38)

VI. La Última cena (22,1-38)

1. La Cena del Señor (22,1-20)

2. Discursos en la Cena (22,21-38)

VII. La pasión de Jesús (22,39-23,56)

1. De Getsemaní al calvario (22,39-23,32)

2. Jesús en la cruz (23,33-49)

3. La sepultura de Jesús (23,50-56)

VIII. La resurrección del Señor (24,1-53)

1. El sepulcro abierto y vacío (24,1-11)

2. Pedro en el sepulcro (24,12)

3. Los discípulos y Jesús camino de Emaús (24,13-35)

4. Aparición de Jesús en Jerusalén (24,36-43)

5. La ascensión de Jesús (24,44-53)

La estructura de todo el Evangelio se divide en ocho secciones:

I. Infancia de Juan y Jesús

II. Ministerio de Juan y etapa preparatoria del ministerio de Jesús.

III. Ministerio de Jesús en Galilea

IV. Inicio del camino hacia Jerusalén como objetivo particular de Jesús

V. Ministerio de Jesús en Jerusalén.

VI, VII y VIII. Hechos finales de Jesús en Jerusalén, como la Cena, pasión, resurrección y ascensión.

Lucas en su narrativa ubica a Jesús en tres espacios geográficos: Galilea (4,14-9,50), el camino hacia Jerusalén (9,51-19,27) y Jerusalén (19,28-21,38). Es Jerusalén escenario principal a donde dirige todo el evangelio y donde presenta acontecimientos cruciales y altamente significativos como son la muerte, la resurrección, el envío a la misión de los discípulos y la ascensión de Jesús, tal y como lo trasmite en su escrito el autor Etienne Charpentier ¹⁴.

3. LUCAS 24: 13-35

Lucas le escribe hacia los años ochenta o cien a comunidades de Grecia, las que fueron conformadas por paganos convertidos y que poco antes, hacia los años sesenta y setenta habían pasado por importantes dificultades como la persecución de Nerón en el sesenta y cuatro o la destrucción total de Jerusalén por los romanos en el setenta así como también la masacre en Massada en el desierto de Judá de judíos que fueron considerados por las autoridades romanas como revoltosos. Estas acciones de control mitigaron los ánimos de los cristianos pero además, la desaparición de los apóstoles, testigos cercanos de Jesús y de su resurrección fueron acontecimientos que en conjunto reprimieron o agotaron la fuerza de los cristianos, situación que quiere remediar Lucas enseñando a estas comunidades una manera de interpretar la escritura y poder redescubrir la presencia de Jesús en la vida. Así el pasaje que narra el encuentro camino a Emaús, es muestra clara de este propósito con el cual le pueda levantar los ánimos a una comunidad golpeada en su deseo cristiano de salvación.

¹³ Y he aquí que dos de entre ellos, el mismo día, iban a un pueblo que distaba sesenta estadios de Jerusalén, cuyo nombre era Emaús,

¹⁴ y ellos conversaban uno con otro acerca de todo esto que había pasado.

¹⁵ Y sucedió, mientras ellos conversaban y discutían, y Jesús mismo, acercándose, iba con ellos

¹⁶ más sus ojos estaban retenidos para que no le reconocieran.

¹⁷ Les dijo: « ¿Cuáles son esas palabras que tratáis uno con otro andando?» Y se detuvieron con el semblante triste.

¹⁸ Respondiendo uno, de nombre Cleofás, le dijo: « ¿Tu solo estas como forastero en Jerusalén y no has sabido lo sucedido en ella estos días?»

¹⁹ Y les dijo: « ¿Cuál?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un hombre profeta poderoso en obra(s) y palabra(s) delante de Dios y de todo el pueblo,

²⁰ y cómo le entregaron nuestros jefes de sacerdotes y jefes a una pena de muerte y le crucificaron.

¹⁴ Etienne Charpentier, Para leer El Nuevo Testamento (1999), p. 110.

²¹ Ahora bien, nosotros esperábamos que era él el que iba a redimir a Israel; pero también con todo esto, va el tercer día desde que esto sucedió.

²² Pero también algunas mujeres de entre nosotros nos han dejado estupefactos, habiendo estado (ellas) de madrugada junto al sepulcro,

²³ y, no encontrando su cuerpo, han venido diciendo que han visto también una visión de ángeles que dicen que él vive.

²⁴ Y se han ido algunos de los (que están) con nosotros al sepulcro y han encontrado (las cosas) así como las mujeres habían dicho, más a él no le han visto»

²⁵ Y él les dijo: « ¡Oh obcecados y tardos de corazón para creer en todo lo que han hablado los profetas!

²⁶ ¿No era preciso que el Cristo sufriera esto y entrara (así) en su gloria?»

²⁷ Y, comenzando de Moisés y de todos los Profetas, les interpreto en todas las Escrituras lo (que había) acerca de él.

²⁸ Y se acercaron al pueblo donde iban, y el aparento ir más lejos.

²⁹ Y le forzaron diciendo: «Permanece con nosotros porque es la tarde y ha declinado ya el día.» Y entró para permanecer con ellos.

³⁰ Y sucedió, mientras estaba el acomodado a la mesa con ellos, (que), tomando el pan, (lo) bendijo y, partiendo (lo), se (lo) daba.

³¹ Sus ojos se abrieron y le reconocieron; y él se les hizo invisible.

³² Y se dijeron uno al otro: « ¿No estaba nuestro corazón ardiendo en nosotros cuando nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?»

³³ Y, levantándose en aquella misma hora, volvieron a Jerusalén y encontraron juntos a los Once y a los (que estaban) con ellos,

³⁴ diciendo que: «Realmente se ha despertado (de entre los muertos) el Señor y se ha aparecido a Simón»

³⁵ Y ellos contaron lo (sucedido) en el camino y como había sido conocido por ellos en el partir el pan.¹⁵

3.1. UBICACIÓN, CONTEXTO

Esta perícopa es exclusiva de Lucas, los demás evangelios no registran este episodio que proviene de una tradición recibida y adaptada por él, como lo aseguran varios investigadores y estudiosos del tema como François Bovon¹⁶ quien indica que este es un canal de transición entre el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles haciendo parte de los acontecimientos finales desarrollados en Jerusalén, que es el punto central de la acción que narra Lucas. El texto se encuentra en medio de otras dos perícopas: el anuncio de la resurrección a las mujeres (24,1-12) y la aparición a los once y su posterior ascensión (24,35-53). El pasaje se divide en cuatro

¹⁵ P. Benoit, M. E. Boismard, J. L. Malillos. Op. Cit., p. 335.

¹⁶ Bovon, François. El Evangelio según San Lucas –Tomo IV- (2005)., p. 631.

secciones. El versículo clave de la primera parte que comprende los vv. 13-16 es el último versículo.

El pueblo de Emaús está situado a unos 11 kilómetros de Jerusalén, teniendo en cuenta que en algunos manuscritos se mencionan 60 estadios y en otros 160. Quienes se acercan más a estos datos no han logrado un acuerdo definitivo y citan como posibles ciudades o aldeas a Anwas-Nicópolis, El-Qubeibeh y Qaloniye. A pie, este camino dura unas dos horas recorriéndolo.

3.2. CARACTERISTICAS

En este relato hay formulaciones kerigmáticas y pascuales (24:19; 24:20; 24:21; 24:23; 24:27; 24:34). Las formas literarias empleadas se distinguen fácilmente como el dialogo o la interacción verbal entre los personajes, la narración dramática cuando los personajes pasan de estados de ánimo como la tristeza y el gozo, el relato de aparición o de epifanía a través de una aparición o manifestación de Dios, el relato de conversión en el paso de una situación de incredulidad a una de fe y gozo, el relato de reconocimiento que implica un hecho de revelación o descubrimiento y la exegesis pascual que se observa en el proceso de enseñanza particular del resucitado.

Entendiendo el análisis narrativo que se ha aplicado a los textos después de la década de los ochenta, la narratología complementa los vacíos que deja el método histórico – crítico y el análisis estructural ya que se centra en el texto y en las relaciones que se forman en el lector, situación similar a la lectura intercultural de la biblia que propone Hans de Wit pero que se dirige a la estrategia narrativa del autor para influir en el lector, situación que abordan Daniel Marguerat, André Wénin y Bernadette Escaffre,¹⁷ al mencionar que siendo fundamental para su comprensión y aplicación elementos como son los conceptos de: autor, lector, temporalidad, personajes, retórica narrativa, espacio, tiempo, entre otros para asumir que se llama relato a esa articulación de hechos por sucesión de tiempo y por vínculo de causalidad y que se denomina narración al proceso de producción del relato, se puede entonces plantear que las herramientas idóneas para este análisis narrativo son:

- Trama o intriga, que se da en cinco momentos (situación inicial, nudo, acción transformadora, desenlace y situación final).
- Los personajes.

¹⁷ Daniel Marguerat, André Wénin y Bernadette Escaffre, En torno a los relatos bíblicos (Estella: Verbo Divino, 2005), Cuadernos bíblicos 127: 12-13

- La focalización, que puede ser interna si se asocia la interioridad de un personaje o externa.
- La temporalidad.
- El marco que tiene que ver con el momento, lugar y contexto social y finalmente,
- El punto de vista del narrador identificando si se encuentra por dentro de la narración o fuera de ella.

3.3. ANALISIS

Delimitando el texto, la pericopa del camino de Emaús esta al final del anuncio que Jesús hace de su resurrección a las mujeres con la escena del asombrado Pedro en el sepulcro. Irrumpe así una nueva historia en un lugar distinto el mismo día, introduciendo dos personajes diferentes además de Jesús y el dialogo que se orienta a una exegesis de las Escrituras durante este camino. Finalmente se aprecia la voluntad de contar a los demás discípulos en Jerusalén lo sucedido después de reconocerlo al partir el pan. El siguiente versículo señala un nuevo tiempo y al personaje que había desaparecido en el relato de Emaús.

En un análisis más detallado, los dos discípulos que iban hacia Emaús están con tristeza, impotencia, desconcierto y hasta rabia por los recientes sucesos, de hecho algunos estudiosos del tema describen un enfrentamiento entre el presupuesto nacionalista y el mesianismo judío que representan los dos caminantes, junto a los contenidos proféticos a los que hace referencia Jesús en su explicación, situación que genera profunda tristeza en estos caminantes, estigmatizados en el ámbito social y religioso al optar por el maestro de Galilea y considerar entre muchas otras cosas, su equivocación al apoyarlo pues lo concebían con poderes de un rey quien con la fuerza de un ejército los libraría de esa situación de vida. Esta situación los tiene agobiados, tanto así que no reconocen a Jesús cuando se acerca y camina con ellos a pesar de comentar lo sucedido en Jerusalén.

El motivo de la aparición divina que no se reconoce inicialmente, tiene precedentes en las Escrituras judías cuando Abraham acoge tres hombres sin darse cuenta de que son ángeles en Gn. 18:1-22. La narración de Lucas establece una situación extraña o de ironía pues el lector sabe que se trata de Jesús y los personajes del relato no, creando un ambiente de suspenso pues no sabemos cuándo y cómo estos discípulos se van a dar cuenta de que Jesús está con ellos. Jesús es quien inicia la conversación en los vv. 17-27 preguntándoles sobre el tema que trataban y de la razón de su tristeza. La respuesta que ofrece Cleofás en el v. 18 da a entender que Jesús es otro peregrino que había ido a Jerusalén para la fiesta de la Pascua judía

y se emplea la palabra traducida como “forastero” (*paroikeis*) aplicada justamente a un visitante extranjero, demostrando sorpresa porque el forastero no sabe lo que ha sucedido además de profundo dolor y tristeza. Jesús pregunta a Cleofás en el v. 19 “¿Qué cosas?” y la respuesta de Cleofás y del otro discípulo a esta pregunta ocupa seis versículos (vv. 19-24) en los cuales se puede comprender el estado de aflicción, desorientación, pesar y cansancio por lo sucedido¹⁸.

Cleofás y el compañero al explicar lo sucedido en el v. 21, se lamentan porque ven perdidas sus esperanzas (9:22; 18:33; 24:7) y terminan comentando que fueron al sepulcro y “no lo vieron” (v. 24). Esto motiva a Jesús para interpretar el papel central de las escrituras en el proceso de reconocimiento del señor por parte de los discípulos y hace notar su desconocimiento de la Palabra, razón por la cual han llegado a la desesperanza. En la explicación que les da Jesús evidencia la integralidad y unidad de la Palabra cuando es usada en su totalidad (v. 27), el carácter profético que interpretando los hechos ilumina los tiempos (v. 26) y la clave cristológica de interpretación al recordar lo que tiene que ver con él.

Llegando la tarde le piden que se quede y al compartir con él el pan, lo reconocen (vv. 28-32). Jesús se manifiesta plenamente en medio de ellos en este acto de hospitalidad y compañerismo, con lo cual la exegesis del camino es un proceso preparatorio y fundamental para reconocerlo durante la cena. Señala el texto que ellos lo reconocen y El desaparece animándolos a volver a Jerusalén para contar a los demás lo sucedido (vv. 33-35) de cómo lo habían reconocido “al partir el pan” (v. 35), expresando el júbilo y la alegre emoción de unos caminantes que alejándose de Jerusalén regresan a compartir esta novedad del resucitado a aquellos que permanecen en esta ciudad.

El texto no habla de la identidad del discípulo que camina con Cleofás. Se sugiere que este discípulo es Pedro o la esposa de Cleofás, lo cual no es relevante pues al quedar sin identificación el lector puede ocupar ese lugar y comprender lo que es experimentar la pérdida y la desilusión. Identificamos la trama del texto de la siguiente forma:

- | | |
|----------------------------------|---|
| - Situación inicial 24: 13-14 | Dos caminantes se dirigen a Emaús |
| - Nudo 24: 15–24 | Aparece la figura de Jesús y el dialogo |
| - Acción trasformadora 24: 25-27 | Explicación de las Escrituras |
| - Desenlace 24: 28-32 | Petición para quedarse y posterior reconocimiento de Jesús y de su palabra al partir el pan |

¹⁸ Joseph A. Fitzmyer, Op. Cit., p 1559.

- Situación final 24: 33-35 Regreso a Jerusalén para compartir lo sucedido con los once

Los personajes del relato son:

- Dos caminantes. Personajes protagónicos, uno de ellos es Cleofás.
- Los once. Personajes al servicio de la trama en el punto que indica una situación crítica por parte de los discípulos luego de la muerte de Jesús.
- Los que estaban con los once. Personajes que figuran como telón de fondo.
- Jesús. Protagónico y central, quien atiende y escucha los problemas que manifiestan los caminantes dando solución.

La forma en la cual el narrador muestra este acontecimiento es de dos maneras:

Focalización Interna (24: 16; 24: 32)

Focalización Externa (24: 13; 24: 28; 24: 33)

Como ya se mencionó el pasaje de Emaús es exclusivo de Lucas, mantiene un estilo especial y un excelente manejo del griego además del mensaje que Lucas quiere transmitir, aspectos que lo hacen único sin hallar un paralelo específico de este texto en otro evangelio. El único paralelo posible se encuentra en el evangelio de Marcos 16:12-13: "Después de esto, se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino a una aldea", lo que se constituye en un breve resumen de la aparición de Jesús y luego de la discusión que suscita el mismo sobre forma y antigüedad, se ha determinado que el texto base es el de Lucas y que Marcos lo sintetiza al máximo teniendo en cuenta que Lucas es más descriptivo, imprime una mayor carga psicológica, los personajes no son anónimos y por lo menos Cleofás se identifica así como el pueblo al cual se dirigen que es Emaús, Lucas quiere compartir un mensaje conmovedor y pedagógico de las apariciones de Jesús mientras que Marcos solo ofrece un dato de referencia en su escrito.

El marco general de este pasaje sugiere un camino, un desplazamiento Jerusalén-Emaús-Jerusalén, evidenciando la importancia de Jerusalén como centro y culmen del hecho pascual por ser este lugar en donde ocurre la muerte, resurrección de Jesús y es allí, a donde regresan para contarle a los once lo sucedido. Lucas demuestra aquí su camino teológico en la narrativa, empleándolo como elemento pedagógico o catequético y muestra que el camino dentro de la narración es el testigo de este dialogo, el cual dentro de un marco temporal lo sitúa en un día, desde la mañana hasta el anochecer.

Como marco social, señala al camino como el lugar en donde se pueden encontrar los marginados, los afligidos (8: 40-48), los pobres, necesitados o desvalidos (18: 35-43), los que hacen parte de un trayecto y que aún no están en su lugar de vida establecido pues precisamente están en camino, como en el lugar de encuentro en el cual Jesús se manifiesta y obra a favor del hombre. En el camino está la presencia de estos seres que reflejan una condición social, como lo explica Torres Duarte¹⁹:

Es allí, donde dos caminantes acongojados y venidos a menos, que son discípulos pero no hacen parte de los “Once”, viven su restauración. Ellos, como discípulos pertenecen a la clase media judía que estaba compuesta por artesanos y sacerdotes de las aldeas, y al configurarse como seguidores de Jesús se convierten en “secta” salida del judaísmo que es mirada con recelo por las autoridades religiosas. Jesús por su parte, en su calidad de carpintero (Cf. Mc 6,3), pertenecía también a esa clase media judía.

Es interesante descubrir como lo hace Antonio Torres, detalles que enriquecen el contenido de este texto y que indican la capacidad de Lucas para dejar en él una catequesis de mucho valor. En la lectura se pueden ver comentarios implícitos que el narrador trasmite de manera tacita sirviéndose de las voces o actos de los personajes, así se notan actitudes o palabras que demuestran esos mensajes implícitos:

- Abismado: (v. 25 y 26), entendido como el discurso de la obra en sí mismo y que guarda relación de semejanza con todo el texto en el que está contenido. El narrador presenta el motivo de las Escrituras como lugar teológico en el cual puntualiza el hecho Cristo y fe. Se enfoca en el camino como el lugar donde se aclara una realidad soteriológica de Cristo y del caminar cristiano. Dos elementos de la teología de Lucas tienen cabida en esta narración, por un lado tenemos a las Escrituras como fuente profética y argumentativa y también al camino, como lugar del encuentro salvífico, la revelación y la conversión.

- Paradoja: (v. 15, 16 y 31), presente como un juego de contradicciones y opuestos. Se nota durante la narración en el hecho que describe a los caminantes que ven a Jesús sin reconocerlo y cuando lo reconocen, ya no lo ven. Describe entonces la ceguera e ignorancia de quien ve físicamente pero no reconocen el valor de lo espiritual. El Señor en su revelación invita a ir más allá de lo físico o material. También (v. 17 y 32) el narrador interpela cómo mientras los caminantes hablan hay

¹⁹ Torres Duarte, Antonio Vicente. *Tras las claves de la exégesis de Emaús*. (2013)., p. 44

tristeza, pero cuando Jesús habla de las Escrituras, lo que se percibe es gozo y esperanza.

- Ironía: (v. 18 y 19), es un modo discursivo en el cual lo inadecuado se da y mencionando lo falso, la verdad emerge. En este contexto, los caminantes cuestionan a Jesús al no saber nada de lo sucedido en Jerusalén y ellos creen saber más que él, cuando Jesús es quien sabe mucho más y comparte las escrituras para hacérselas comprender.

Otros elementos que dimensionan la dinámica del texto a partir de los personajes y sus acciones son:

- Alejarse de Jerusalén centro o núcleo de toda la obra lucana. Los caminantes abandonan o pierden la perspectiva de fe y olvidan la base escritural y profética que señala Jesús.

- La discusión que se presenta da cuenta de la percepción popular y superficial que se tiene del Jesús de la fe, concebido como un profeta sin comprender las acciones de su vida pública y desconociendo el testimonio de las mujeres y los apóstoles sobre la resurrección.

- Desconociendo el nombre de uno de los caminantes, se tiene un lugar perfecto para que el lector ocupe este sitio en la narración y se identifique con lo narrado.

- Jesús en el camino es quien sale al encuentro, es decir que a pesar de una situación triste o de desconcierto, Jesús y las Escrituras ofrecen una dirección en la cual la situación se puede entender con más claridad. El acompañamiento, el interés por las necesidades o dudas de los otros, la escucha atenta y las Escrituras es una visión pastoral que soluciona una crisis.

- La explicación de Jesús cambio radicalmente el ánimo de los caminantes. Resalta la importancia de una buena comprensión pues esta exegesis es la preparación para poderlo reconocer al compartir el pan. La comida adquiere también un papel importante siendo ella el medio como se pasa de la fría incredulidad a la emocionante y cálida fe, cambiando la dirección geográfica de los caminantes que pasan de la renuncia y abandono (Jerusalén – Emaús) a un feliz retorno y afirmación (Emaús – Jerusalén).

4. HERMENEUTICA -EXEGESIS- E INTERPRETACIONES DEL TEXTO EN LA HISTORIA Y EL ARTE

4.1. DELIMITACION

El texto se encuentra al final del Evangelio, con los relatos de las apariciones del resucitado en donde se destacan tres: la primera es “la tumba vacía “(Lc 24, 1-12), la segunda, el camino de Emaús (Lc 24, 13-35) y la tercera, ubicada en Jerusalén es la ascensión a los cielos (Lc 24, 36-50), no señala a Galilea sino a Jerusalén como el punto donde inicia y termina el Evangelio de Jesús, intención del autor para que el lector pueda conectar todos los acontecimientos que le sucedieron a Jesús en Jerusalén como parte del mensaje salvífico, mesiánico y liberador donde la Buena Nueva se integra a la vida del discípulo para facilitar su propia experiencia de fe. Jerusalén simboliza el encuentro, la cultura, la religiosidad y las costumbres y por eso es el lugar central del relato aunque hace también alusión a Emaús, lugar importante en su historia pues es fundamental por ser allí dónde los discípulos son capaces de recobrar la fe en Jesús, es el lugar que manifiesta la cercanía del discípulo con su maestro, lugar donde el discípulo es capaz de vivenciar la fe de Jesús y en el cual, desde su experiencia es capaz de creer confiadamente en Jesús.

Es pertinente comprender el estado de ánimo de los caminantes que se encuentran decepcionados, desanimados, desesperanzados, personas que hacían parte de una prospera empresa con ideales y motivaciones muy altas pero de un momento a otro, todo desaparece. Allí surge el encuentro con Jesús, un personaje que para ellos es muy extraño pues no está enterado de lo ocurrido en Jerusalén. Inician el dialogo que se proyecta a lo largo del camino y finalmente al ser invitado por Cleofás y posiblemente por su compañera a la casa para compartir su hospitalidad, reflejan la psicología incrédula de los discípulos, quienes sin entender el propósito de la historia de Jesús y su resurrección se hace necesaria la intervención pedagógica de la fe, señalado desde la categoría del camino en la que poco a poco el discípulo es capaz de asumirla, vivenciarla y compartirla, tema que es abordado por Yermith Flórez en su trabajo de licenciatura y que enmarca como una pedagogía de la fe hacia el encuentro con el Resucitado para testimoniarlo vivo entre nosotros como sus discípulos.²⁰.

El género literario presente en este texto es narrativo e histórico. Hay relatos de acontecimientos históricos pos pascuales, en relación a apariciones de Jesús como resucitado, siendo el hilo conductor Jerusalén además de demostrar el testimonio de fe que debían dar los discípulos como amigos y seguidores de Jesús.

Luego de estar compartiendo con Jesús los alimentos, se revela todo el acontecimiento de la resurrección y se restablece la confianza del discípulo que encuentra a Jesús aun en la desesperanza con una buena noticia, la que ahora portan al entender que Jesús no está muerto, que no se quedó en una tumba en Jerusalén donde había desarrollado su vida pública, sino que resucitó y ahora vive en el Espíritu de cada uno de sus discípulos.

²⁰ Flórez López, Yermith Yensy. Los discípulos de Emaús. elementos pedagógicos en perspectiva de la teología de la acción. (2017)., p. 36

4.2. RASGOS TEOLOGICOS

La exposición del autor mostrando la revelación del Resucitado en la vida cotidiana del creyente y empleando una categoría de “camino” sugiere un elemento teológico muy importante en dos sentidos, como escenario y lugar, en donde el diálogo y la escucha son resaltados como elementos de la vida cotidiana del discípulo y su realidad. Aquí se entretiene una pedagogía de la fe, ante las esperanzas perdidas de los dos discípulos, en la que se considera que la fe se recupera a través de un proceso donde es necesario reconocer a Jesús como compañero de ruta. Se identifican tres elementos (Jerusalén, el camino hacia Emaús y Emaús) importantes en el dato teológico.

4.2.1. JERUSALEN.

Ciudad en donde se desarrolla la vida pública de Jesús, sitio sagrado y de oración, aquí se encuentra el gran templo. Aquí inicia y culmina el evangelio de Jesús y simboliza su cercanía con el discípulo, es el sitio en donde se construye al discípulo gracias a la cercana relación y convivencia con él imprimiéndoles su estilo de vida y proyecto de salvación. Es la ciudad que representa seguridad al discípulo en un primer momento pues Dios manifiesta el punto más alto de su proyecto salvador y su realización plena en Jesús, quien a su vez al padecer su pasión, crucifixión y muerte se convierte en la ciudad más insegura para ellos pues este hecho “no fue bien comprendido por sus seguidores, porque era este, el acontecimiento que conllevaba a la realización plena del proyecto divino del Padre, que el Hijo había de cumplir”²¹. Como ya lo hicimos notar, en Lucas este es el lugar central de su obra pues allí confluye toda la importancia de la actividad de Jesús y de sus discípulos aun después de la resurrección.

4.2.2. CAMINO HACIA EMAUS.

Este camino o éxodo, representa la vida cotidiana y de fe de todo aquel que sigue a Jesús pues no solo es hablar de un camino o senda física, sino que es la opción que se toma por un modo de vida o conducta con la cual se divisa una meta hacia la cual es preciso llegar con satisfacción y éxito. Es la vida en la cual se genera la presencia y ausencia, el acompañamiento, la desilusión, pero también la alegría del encuentro con Cristo quien vive a pesar de toda circunstancia adversa. Es el llamado a caminar, aunque ese camino sea tortuoso, incomprensible o lleno de desaciertos como el que significo el camino de Jesús al Calvario, pero entendiendo que ese mismo camino lleva a una resurrección, a un encuentro con ese Cristo que se revela en la fracción del pan. Cabe entonces decir que durante el trayecto que comparten estos personajes, se da todo un dialogo con el cual se explican las Escrituras y el significado de la presencia de Cristo en la misión, una misión que conecta a los discípulos con el resucitado, siendo cada acción o cada palabra del relato, un insumo para que se realice la tarea de anunciar esta buena noticia y el discípulo experimente, viva y dé testimonio del Jesús resucitado, por lo que el autor se vale de elementos de naturaleza

²¹ *Ibíd.* Pg. 45

teológica y cristológica para introducir y desarrollar una catequesis que permite al discípulo crecer, madurar o incluso fortalecer la fe que había sido perdida.

4.2.3. EMAUS.

Como lugar teológico hay que resaltar los acontecimientos allí narrados siendo central la acción de Jesús de sentarse a la mesa con los dos discípulos y tener el gesto de bendecir el pan para compartirlo, imagen que nos conecta o hace referencia con el memorial de la última cena, acción con la cual finalmente el discípulo es capaz de reconocerlo, no solo desde la teoría que se desarrollaba a lo largo del camino a través del diálogo sostenido por el resucitado y los dos discípulos. Emaús es un lugar final para el discípulo, la meta a llegar para revivir la fe y la confianza en Jesús de Nazaret cultivada en Jerusalén. Allí se expresa y se renueva la fe del cristiano, de quienes se consideran seguidores de Jesús desde una práctica activa en la participación de la Eucaristía de tal manera que se adquiera tal intimidad y confianza para reconocerlo y sentir desde las Escrituras ese fuego que permite comprender la alegría y el gozo que debe ser compartido para vivir como testigos del resucitado.

Aunque es claro el carácter eucarístico del texto de los discípulos de Emaús, allí no se agota su contenido. El mensaje se centra en el reconocimiento del Jesús vivo y resucitado, aunque su presencia en la historia es ciertamente misteriosa pero muy real, también se advierten otras formas y señales. La centralidad del mensaje de que Jesús vive llama la atención. El que vive es el que resucitó de entre los muertos, Jesús vive y es la Buena Noticia del Evangelio de Lucas quien muestra a un Jesús siempre presente, tanto ayer como hoy. Para percibir su presencia nos indica tres espacios distintos: primero, la presencia desapercibida y sorprendente del Resucitado en el camino de la humanidad decepcionada y deprimida que, como los discípulos de Emaús, está ya “de vuelta” y desesperanzada ante el dolor y el sufrimiento injusto de los inocentes, representa así una humanidad derrotada. Sin saber exactamente cómo, la verdad es que Jesús, el Viviente, es el compañero seguramente desapercibido de aquellos discípulos y de todos los dolientes de la historia. Un segundo ámbito es la presencia emocionada y presentida del Resucitado en la Escritura y en la Palabra, presencia que ha de llevar a los creyentes a comprender los acontecimientos de vida personal y social desde la Palabra de Dios poniendo en el centro de la espiritualidad el Evangelio. Y la tercera es la presencia reconocida y gozosa del Resucitado que se hace presente en la Eucaristía y en el misterio de comunión fraterna que de ella emana.

III. DISEÑO METODOLOGICO RECOLECCION DE INFORMACION

TIPO DE INVESTIGACION

Para dar inicio a estas páginas seleccionamos el método de investigación documental y de campo con el manejo de información de tipo narrativo, empleando como metodología una lectura, que de acuerdo a nuestro contexto y a razón de que se aplica a diferentes personas con modalidades, hábitos o maneras de ser y pensar diversa, de distinta condición social cuyo vínculo común es el de pertenecer a un grupo activo de servidores en la parroquia bogotana de San Tarsicio, lo podemos llamar “intercultural”, del texto bíblico que elegimos. Conforme lo sugiere Hans de Wit²² compartimos con otras personas una hermenéutica bíblica que desde la lectura popular de la biblia hemos hecho a fin de comprender y realizar una «lectura intercultural de la Biblia», con el cual a partir del encuentro y de las experiencias que se suscitan a través de la misma lectura se puede aprender del otro, partiendo de la convicción de que el secreto y la fuerza verdadera de las historias bíblicas solamente se pueden descubrir en solidaridad y comunión con otros, motivándonos para el encuentro y desde allí dialogar, leer, celebrar, analizar y proyectar el futuro, como lo menciona el mismo Hans de Wit en una publicación que título “venciendo la soledad”.²³

Explico de Wit que el proceso que siguió conto con participantes que sin saber que compartían experiencias de violencia, corrupción, falta de protección y seguridad, crímenes e impunidad leen un mismo texto bíblico y a través de un informe recibido en la coordinación central del proyecto, los participantes se presentan y muestran el contexto en el que viven. En una segunda fase, los lectores se unieron en una nueva lectura del texto con pares de otros países, quienes conocieron su primera impresión a través del informe que enviaron y pudieron compartir desde otra óptica el mismo texto. Así se dio el compartir a través del mismo texto y se abrió el debate y la discusión. De este proceso escriben un informe que se envía al otro grupo en el que se explica qué les tocó, qué les afectó, por qué están contentos o enojados. De esta manera abordan una tercera etapa cuya finalidad es explorar la sensibilidad del grupo, su disponibilidad para tener un encuentro real con el otro grupo, su aspiración a llegar a un consenso. En este punto se abre una inquietud teológica planteada por de Wit como ¿en qué medida esta lectura compartida ha sido un catalizador para vencer la soledad y los traumas?, es decir si esta experiencia compartida por pares de un país con otro, teniendo experiencias y culturas distintas había sido una herramienta para sanar sus heridas, para rescatar sus memorias y hacerlos hablar de ellas, para avanzar en la superación de sus traumas.

²² Johannes Wilhelmus María o “Hans” de Wit, es un holandés nacido en 1950, administrador de educación superior se destaca por su labor en la internacionalización de la educación superior, siendo desde 2015 el director en Boston College, EE. UU del Centro que se dedica a estos fines. Como escritor de múltiples obras, aquí tomamos “Venciendo la soledad: introducción a la teoría y al método de la lectura intercultural de la Biblia” En Lectura intercultural de la biblia en contextos de impunidad en América Latina. Páginas 57-81, Bogotá Facultad de Teología – Pontificia Universidad Javeriana, 2013

²³ Venciendo la soledad. Introducción a la teoría y el método de la lectura intercultural de la Biblia. Hans De Wit. Pg. 62

El trabajo descrito por Hans de Wit es el modelo de investigación que adelantamos pues a través del texto objeto de nuestra propuesta de trabajo es valioso lo que podamos evidenciar en personas que aun siendo del mismo país o incluso la misma zona residencial y por lo tanto que comparten similares hechos de vida en adversidades o fortuna y felicidad, lo valido para un encuentro personal será igualmente valido en la lectura de este texto. Aquí invitaremos al lector a explorar el texto de los discípulos de Emaús de manera paciente y cuidadosa. De manera distinta a la actividad realizada por de Wit, aplicamos su proceso en personas que se diferencian en cuanto a su manera de acercarse y reconocer a Jesús a través de este texto propuesto en el evangelio de Lucas, prescindiendo del compartir con otros grupos pero haciendo eco de los conceptos y experiencias que nos puedan compartir de manera personal a partir de un instrumento de encuesta, aplicado a ellos mismos para descubrir si esta lectura y reflexión de la misma es catalizador para vencer aspectos que los alejaban de una comunidad o incluso de su misma fe.

Motiva la explicación de Hans de Wit cuando indica que lo nuevo de la lectura intercultural es el elemento de la alteridad, enfatizando el «tercer espacio» como espacio entre culturas y contextos: no solamente mi contexto o mi cultura, tampoco solamente la tuya, sino una «tercera», nueva y compartida perspectiva. Esa nueva perspectiva de finales del siglo pasado advierte sobre la importancia del lector común y sus prácticas de lectura, la «recepción» del texto, pues ya no es el texto y su trasfondo histórico lo interesante, sino la orientación hacia el lector y el «efecto» que los textos tienen sobre sus lectores. Las ciencias de la literatura, concluyen que los textos deben ser considerados como «potencial de comportamiento y de transformación». Los textos bíblicos ofrecen un mensaje que es orientado por quienes conocen el trasfondo de los mismos es decir, hay una atención especial <<sobre>> el lector, pero se descuida aquello que es inherente a la interpretación, es decir no se ofrece dicha atención de los textos <<con>> el lector, actividad que aplicaremos al proponer esta lectura recogiendo las impresiones que de ella se puedan extraer. Al igual que lo anota de Wit, realizaremos una lectura que abra un espacio para compartir diversas experiencias y adquirir una posición común desde la cual todos podamos ser parte.

No olvidamos lo que la hermenéutica moderna indica de la comprensión de un texto, el cual está supeditado a algunos factores como la «pre-comprensión» señalada por autores como Heidegger y Gadamer, comprensión que está profundamente determinada por lo que el lector es, por el lugar en el cual vive, por su biografía, por sus experiencias y por una serie de características que le otorgan una pre comprensión al momento de acercarse a cualquier texto. La lectura de la Biblia está determinada también por lo que precede al acto de leer, por lo que el lector trae a ese acto, por lo que lleva consigo al aproximarse al texto. En una re-lectura, cuando el lector se aleja de la historia del autor y se enfrenta al texto, ese texto gana autonomía y se libera de la intención del autor y de sus referencias históricamente ancladas; el texto, que siempre es más que su autor, puede ser re-

contextualizado y ser leído en un nuevo contexto originando que lectores actuales, en su acto de re-lectura den una nueva vida al texto, alarguen su existencia, lo liberen del pasado y finalmente lo revitalicen.

Los textos bíblicos como el pasaje de Emaús no solo deben ser leídos en clave histórica, también hay que leerlos en un tono existencial y espontáneo, no sólo por lectores profesionales también por lectores comunes, quienes tienen una historia de vida y pertenecen a una época concreta por lo cual, al acercarse a estos textos sagrados pueden adquirir una mejor identidad cristiana que responda a sus conflictos de vida y proporcione argumentos para defender su fe o participar de mejor manera en su comunidad. Este tipo de lector en la mayoría de ocasiones se acerca de manera seria y madura a contemplar un texto bíblico con limitaciones en su comprensión histórica o teológica pero confirman que allí en la Palabra, Dios se revela para todo ser humano.

Carlos Mesters autor que estudia la hermenéutica latinoamericana nos ilustra sobre la existencia de un triángulo hermenéutico formado por el texto bíblico, la comunidad lectora (contexto), y el contexto (pretexto), resaltando la importancia de la lectura contextual y comunitaria. La hermenéutica comunitaria supera entonces la comprensión que pueda tener un solo individuo pues los textos bíblicos no se dirigen a un solo caso sino que le habla a través de un acontecimiento al otro y a otra de tal manera que una lectura comunitaria de un texto se enriquece mucho más que aquella que se hace de manera individual. En nuestro contexto social tenemos la marginación, la pobreza y particularmente los problemas que se desprenden de naciones cercanas que hacen ver con mayor claridad la condición latinoamericana y aun cuando no se entienda el pre texto o el con texto de estas situaciones, hacemos parte de las mismas y por lo tanto testigos presenciales con el argumento de vida que hacen mucho más valiosas las apreciaciones y opiniones de quienes comparten el texto y sus reflexiones.

El lector común en esta hermenéutica latinoamericana no es alguien de carne y hueso, es aquel que posee una actitud existencial, espontánea y directa, una actitud de entrega y dedicación que reconocen todas las tradiciones religiosas basadas en las Sagradas Escrituras, el lector común es esa práctica de lectura que trata de superar la distancia entre texto y lector, que quiere convertir el texto en mensaje, en «Evangelio». De esta manera la relación entre vida y texto se vuelve íntima, más que en el ámbito de la academia, es ahí donde el texto bíblico halla espacio para desplegar plenamente su potencial sanador y transformador, dando respuesta para entender el mejor desarrollo de una actividad en la parroquia, que disponga con mayor efectividad la vivencia de ese Evangelio para hacerlo vida y sanar en comunidad, despertando los sentidos que advierten la compañía del Jesús resucitado en medio de esa comunidad y que se puede reconocer al partir el pan para que luego sea la buena nueva el mejor motor para compartir con los demás la alegría del ser cristiano.

Si nos referimos a los textos como fluidos y polisémicos, es decir que cada texto puede tener más de un significado, esto no agota con una lectura todo el proceso de interpretación, antes bien se vuelve infinito y bajo una naturaleza provisional, con carácter escatológico. Hablamos entonces de una hermenéutica posmoderna que enseña la relación que hay entre leer y poder, puesto que el acto de leer se parece a una toma de poder, sobre todo cuando se trata de textos considerados como fundamentales en la cosmovisión de un individuo. Hacer consciente sensaciones que ofrecen protección y compañía, el sentir emociones placenteras y no cambiarlas por aquellas que no lo son es lo que proporciona la lectura y reflexión de pasajes como el del camino de Emaús en donde se comprende la acción del Jesús resucitado en un momento de vacío y derrota interior pero que luego de su intervención se le reconoce y se dispone para anunciar a toda una comunidad el valor del resucitado.

Hans de Wit al explicar la lectura intercultural de la Biblia como parte de su teoría hermenéutica y de su práctica de lectura, menciona que ellas hacen comprender el fenómeno de la distancia no como pérdida sino como oportunidad, acepta la imposibilidad de suspender el contexto del intérprete (hermenéutica moderna), valora la lectura comunitaria y contextual aceptando la importancia del lector común (hermenéutica latinoamericana), ve la necesidad de la confrontación, considera la polisemia y la infinitud de textos como posibilidad, atiende a la responsabilidad ética y al carácter escatológico de cada acto de lectura (hermenéutica posmoderna) y finalmente, ante un mundo que vive un proceso nunca antes visto de globalización y con ella problemas como la creciente brecha entre ricos y pobres, la cuestión ecológica, la política, el interminable éxodo de migrantes y refugiados que dan como reacción global el fundamentalismo en lo religioso, en lo cultural, en lo económico, sociopolítico o ecológico lo cual genera más inconvenientes, esta lectura intercultural de la Biblia, en vez de considerar el diálogo, la confrontación o el encuentro con el otro como destino trágico, como camino hacia una identidad débil, la hermenéutica intercultural la percibe como posibilidad de enriquecimiento, de crecimiento hacia una nueva identidad, compartida, hacia una nueva y tercera perspectiva.

La hermenéutica intercultural es consciente de los obstáculos a superar, el momento actual es un momento «kairótico», lleno de posibilidades para alcanzar ese diálogo. De manera particular, acceder a un dialogo a partir de este texto de Emaús significara abrir canales que busquen la mejora de la relación caótica que se esté experimentando y con voluntad además de esfuerzo adquirir una mejor disposición con la cual enfrentar toda adversidad y si es posible con una comunidad que abrazando las mismas características sean una fuerza transformadora, primero en su vida particular, en sus familias, en la comunidad parroquial, en sus contextos particulares y en toda la sociedad.

En este proceso ético existen diferencias para adquirir un dialogo productivo como la que hace referencia al plano cultural cuando existe una programación mental que

es común a personas de un mismo contexto social, determinando profundamente nuestra manera de leer. Otra es la comprensión de métodos fijos y costumbres de lectura, nociones teológicas predilectas, expectativas acerca de lo que el texto aporta, posturas políticas, aproximaciones que se ocupan del texto desde una serie de intereses y decisiones extra textuales y que funcionan como cultura. Adicionalmente mencionamos como diferencia la "referencia del texto" pues cada texto tiene vacíos narrativos desde donde surge la variación, en lo no-dicho-de-lo-dicho del texto, en lo que el texto no explica o revela, pidiendo al lector que éste use su imaginación, su sensibilidad y su experiencia en la actualización.

La lectura intercultural como tipo de investigación, nos permite alcanzar una nueva perspectiva. Leer la Biblia es encontrarse con el Otro y con los otros señalando un sentido de esperanza y perseverancia pero no desde la soledad sino desde la compañía. De esta manera podemos dar cuenta con el texto planteado, cual es la manera de fortalecer y hacer visible el interés por compartir la presencia de Jesús en la vida de cada cristiano y como esa presencia debe hacerse visible en la comunidad, actitud que podemos reconocer en el ejercicio eucarístico, que ofrece sentido y vigor en la vida de todo cristiano. Emplear la hermenéutica intercultural que ya hemos expuesto en un texto que solo un evangelista trata nos brinda la herramienta conceptual para comprender que Dios nos habla a cada uno, para cada situación y en cada momento y esto nos permite adoptar una postura que se enriquece con la intervención de cada lector a partir del texto.

Con estos elementos no es imposible o utópico pensar en ser parte de una auténtica comunidad cristiana que reconozca desde la Eucaristía al Jesús resucitado y con él cambiar el movimiento impersonal que la sociedad hoy tiene como una de las características esenciales y que más se resalta. Reconocer que el otro es importante, que reunirnos para partir el pan es un acto que nos conduce a reconocer el rostro de Jesús y que ante esta experiencia, el afán por comunicar la alegría de tener a un Dios vivo y presente es posible enriqueciendo a la sociedad de valores tan humanos como divinos es el sentir que alimenta al bautizado y que debe ser el reflejo de todo cristiano.

POBLACION Y MUESTRA

En el pasaje conocido como el de "los discípulos de Emaús" y que encontramos en el Evangelio de San Lucas, hallamos un texto que indica el camino que cada quien puede seguir cuando se trata de escuchar la Palabra, entenderla y asimilar al Cristo Resucitado en su corazón para verle y apreciarle cuando se le distingue y reconoce en la fracción del pan. Comprender el sentido e intención del escritor sagrado exige conocer entonces algo de su historia, su pretexto y contexto, su intención y el mensaje que quiere dejar a una comunidad concreta en un momento específico,

mensaje que ha podido trascender y que para esta época es un texto que acerca a la presencia siempre actual del Jesús Resucitado.

Al final de este pasaje se encuentra una respuesta inmediata generada en la certeza que los discípulos manifiestan al reconocer a Jesús al partir el pan. Esta respuesta es la necesidad de ir a contar lo sucedido a quienes refugiados se encontraban en Jerusalén, acción que se deduce como la puesta en marcha de un anuncio que compromete en todo sentido la labor de quienes han asistido a esta presencia del resucitado.

El relato guarda relación con la capacidad de quienes haciendo parte de una comunidad, transitan algún tramo o extensión de camino en su proceso de fe y sienten el cansancio de este proceso o camino, al punto de verse sin motivación suficiente, agobiados por lo que acontece a su alrededor lo cual abre un interrogante a su propia motivación o identidad religiosa o de fe y lo que se considera como problema pues se conoce al Jesús de su fe, pero no la manera más adecuada con la cual pueda alimentar y fortalecer este compromiso en medio de una sociedad que cada vez es más indiferente, que relativiza y cuestiona toda proposición que se encamina al cuidado de la fe personal, familiar y comunitaria y que al ser de alcances inmediatistas no concibe la idea de un encuentro personal con ese Dios de la fe que lo conduzca a gozar en la eternidad de su presencia.

Una manera de comprender lo que el texto sugiere y que se puede aclarar con una herramienta aplicada a una porción significativa de hombres y mujeres que sin tener mayor instrucción religiosa en cuanto al dogma, se abordara mediante una encuesta que arroje datos con los cuales podremos mejorar la percepción, generando un mayor horizonte de investigación que concrete el camino y procedimiento a seguir.

Para aplicar este instrumento hay que determinar lo que se quiere medir de acuerdo con el problema de investigación que se ha formulado, como también la población que será objeto de tal instrumento.

La población a la cual se le aplica el instrumento de medición es a personas adultas que oscilan entre los 20 y los 60 años de edad, principalmente de género masculino que habitan en la ciudad de Bogotá que hacen parte de la comunidad parroquial de la Arquidiócesis de Bogotá en San Tarsicio. Estas personas pasaron por una experiencia concreta de retiro espiritual con la metodología de Emaús y junto a sus familias, sufren los fenómenos perturbadores que se experimentan a partir de la modernidad teniendo un concepto particular sobre el tema existencial de la sociedad, observan un mundo de duras características en el cual la fuerza y la voluntad deben ser evaluadas constantemente de acuerdo con las metas propuestas tanto personal, profesional o familiarmente en medio de una sociedad concreta, actitud que los lleva a poner el tema de fe y de motivación religiosa aplicada a su comunidad en un sitio de poca importancia antes de hacer parte de

este retiro. Por último, es una población enmarcada en una cultura de especiales rasgos y características que luego de su retiro han querido comprometerse con la actividad del grupo y de la parroquia.

DISEÑO DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCION DE LA INFORMACION – La encuesta-

La encuesta es un método de investigación y recopilación de datos con la cual queremos obtener información que centre nuestro interés y que colabore con la percepción del mismo, guiando y orientando el camino de investigación tomado. Este instrumento ofrece por lo menos tres ventajas:

Precisión: La información que se reúna es precisa, normalmente dentro de un porcentaje de margen de error del 5 por ciento.

Clasificación: La información la podemos clasificar según el criterio que anima nuestra investigación.

Conclusiones valiosas: Facilitara el hecho de concentrarse en datos y relaciones específicas. Las conclusiones producidas serán valiosas y ayudaran a comprender el desarrollo de este trabajo de investigación.

El tipo de encuesta que se aplicara tomara un universo de diez individuos y el diseño del cuestionario que se ha determinado contiene tres preguntas de opción única (en la cual se le pide al encuestado que seleccione una de dos respuestas), tres preguntas de rangos (en la que se le pide al encuestado que ordene o califique por rango varias opciones), tres preguntas de listado (pregunta abierta en la cual se le pide al encuestado que organice un listado de respuestas de acuerdo a su importancia) y una pregunta abierta (pide al encuestado que describa algo), además de las preguntas de perfil.

A través de la encuesta aplicada a diez sujetos que ya pasaron por la experiencia del retiro de Emaús observamos la percepción de la presencia de Dios a través de su camino de vida para así determinar hasta qué punto se puede reconocer esa presencia divina en sus diarios quehaceres y la manera como esta presencia anima una mayor actividad comunitaria, como lo reconocieron los discípulos de Emaús después de partir el pan.

Así entonces la encuesta está conformada de la siguiente manera:

EDAD: _____ SEXO: _____ NIVEL ACADEMICO: _____ ESTADO CIVIL: _____

I. OPCION UNICA. Elije la respuesta que más te agrade o con la cual te identifiques

A. "Dios es un ser supremo, omnipotente, omnipresente y omnisciente; creador, juez, protector y en algunas religiones, salvador del universo y la humanidad". ¿Estás de acuerdo con esta definición de Dios?

Sí, estoy de acuerdo _____ No estoy de acuerdo _____

A. En la Eucaristía encuentro la presencia viva del Resucitado para ser signo de su entrega y amor dejándome transformar desde lo personal, lo familiar y lo comunitario respondiendo a mi preparación y dedicación catequética la cual asumo con interés y madurez cristiana en el servicio y la participación.

Sí, estoy de acuerdo _____ No estoy de acuerdo _____

B. Al término de la experiencia de Emaús, ¿Es pertinente rodearse de un ambiente que le ayude a seguir descubriendo y fortaleciendo su fe en Dios?

Si _____ No _____

II. Rangos.

Siendo el número uno (1) lo más importante y el siete (7) lo de menos importancia, organiza las siguientes ideas de acuerdo con la importancia que tienen para ti.

A. En Emaús aprendí que la **Amistad** debe contener:

Fidelidad	_____	Compromiso	_____
Gratitud	_____	Solidaridad	_____
Servicio	_____	Entrega	_____
Alegría	_____	Otro (menciónelo)	_____

B. La Parroquia es importante porque allí

Participo de los ritos que alimentan mi vida de fe	_____
Ejercer el compromiso cristiano	_____
Aprendo a rezar	_____
Me siento útil y servicial	_____
Mejoro mi calidad de vida y de fe en comunidad	_____
Procuró instruirme en temas que afiancen mi fe	_____

Es el centro de mi actividad y compromiso cristiano _____
 Otro (menciónelo) _____

C. Conociendo el texto de los discípulos de Emaús, puedo

- Dar testimonio del Jesús resucitado _____
- Compartir dignamente la alegría que trasmite la Eucaristía _____
- Estudiar con más interés la Palabra de Dios _____
- Adquirir mayor compromiso en las actividades de la parroquia _____
- Conozco mejor a mi iglesia y su pastoral _____
- Comprendo que Jesús es norma y modelo de mi vida _____
- Admitir que debo prepararme mucho más para servir _____

III. Pregunta abierta

Si luego de la experiencia vivida en Emaús ha observado positivos cambios, ¿cómo se han manifestado esos cambios? ¿De qué manera crees, puedes sostener estos cambios sin necesidad de un grupo de apoyo o de formación?

TABULACION DE 20 ENCUESTAS Y ANALISIS DE LA INFORMACION

EDAD: _____ SEXO: _____ NIVEL ACADEMICO: _____ ESTADO CIVIL: _____

EDAD					
DE 18 A 27	DE 28 A 37	DE 38 A 47	DE 48 A 57	DE 58 A 67	ENCUESTADOS
3	5	3	6	3	20
15%	25%	15%	30%	15%	100%

SEXO		
MASCULINO	FEMENINO	ENCUESTADOS
20	-	20
100%		100%

NIVEL ACADEMICO						
PRIMARIA	MEDIA VOCACIONAL	TECNOLOGIA	PREGRADO	POSGRADO	ESPECIALIZACION	ENCUESTADOS
-	2	3	6	3	6	20
	10%	15%	30%	15%	30%	100%

ESTADO CIVIL

SOLTERO	CASADO	UNION LIBRE	DIVORCIADO	VIUDO	ENCUESTADOS
6	9	1	2	2	20
30%	45%	5%	10%	10%	100%

Análisis: En esta primera parte de la encuesta se observa la preferencia que se tuvo en la aplicación de la misma a hombres que ya han realizado la experiencia espiritual de Emaús, mayores de edad y que han tenido un trayecto de vida que sobrepasa los 30 años por lo tanto con niveles de formación académica o social que hace entender su madurez. En sus estados civiles también se observa que han tenido una convivencia especial que se une a esta madurez antes señalada.

I. **OPCION UNICA.** Elije la respuesta que más te agrade o con la cual te identifiques

A. "Dios es un ser supremo, omnipotente, omnipresente y omnisciente; creador, juez, protector y en algunas religiones, salvador del universo y la humanidad". ¿Estás de acuerdo con esta definición de Dios?

Sí, estoy de acuerdo _____

No estoy de acuerdo _____

OPCION UNICA		
Sí, estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	ENCUESTADOS
20	-	20
100%		100%

B. En la Eucaristía encuentro la presencia viva del Resucitado para ser signo de su entrega y amor dejándome transformar desde lo personal, lo familiar y lo comunitario respondiendo a mi preparación y dedicación catequética la cual asumo con interés y madurez cristiana en el servicio y la participación.

Sí, estoy de acuerdo _____

No estoy de acuerdo _____

OPCION UNICA		
Sí, estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo	ENCUESTADOS
20	-	20
100%		100%

C. Al término de la experiencia de Emaús, ¿Es pertinente rodearse de un ambiente que le ayude a seguir descubriendo y fortaleciendo su fe en Dios?

Sí _____

No _____

OPCION UNICA		
Sí	No	ENCUESTADOS
20	-	20
100%		100%

Análisis: Esta parte de la encuesta busca sondear la imagen que se tiene de Dios en sus rutinas, como la confrontaron después del retiro y la manera como la asocian a su nueva visión de las practicas sacramentales. Esto muestra un acuerdo con lo propuesto del cien por ciento. Es así como se evidencia la comprensión de un Dios todo poderoso pero salvador de la humanidad, se reconoce la Eucaristia como presencia de Jesús entre la comunidad, revelando su entrega y amor para transformar y un compromiso en la propia preparación y posterior servicio y participación dentro de la comunidad. Finalmente, la necesidad de compartir un ambiente que ayude en su crecimiento y fortalecimiento de la fe.

II. Rangos.

Siendo el número uno (1) lo más importante y el siete (7) lo de menos importancia, organiza las siguientes ideas de acuerdo con la importancia que tienen para ti.

A. En Emaús aprendí que la **Amistad** debe contener:

Fidelidad	_____	Compromiso	_____
Gratitud	_____	Solidaridad	_____
Servicio	_____	Entrega	_____
Alegría	_____	Otro (menciónelo)	_____

RANGOS SOBRE LA AMISTAD									
Frecuencia de selección por importancia	Fidelidad	Gratitud	Servicio	Alegría	Compromiso	Solidaridad	Entrega	Otro	Encuestados
1			6 (30%)	4 (20%)		8 (40%)	2 (10%)		20
2		2 (10%)	2 (10%)	6 (30%)	4 (20%)	2 (10%)	4 (20%)		20
3		2 (10%)	2 (10%)	4 (20%)	6 (30%)	6 (30%)			20
4			8 (40%)		2 (10%)	2 (10%)	8 (40%)		20
5		4 (20%)	2 (10%)	6 (30%)	6 (30%)		2 (10%)		20
6	4 (20%)	10 (50%)			2 (10%)		4 (20%)		20
7	16 (80%)	2 (10%)				2 (10%)			20
									100%

B. La Parroquia es importante porque allí

Participo de los ritos que alimentan mi vida de fe _____
 Ejero el compromiso cristiano _____
 Aprendo a rezar _____
 Me siento útil y servicial _____
 Mejoro mi calidad de vida y de fe en comunidad _____
 Procuro instruirme en temas que afiancen mi fe _____
 Es el centro de mi actividad y compromiso cristiano _____
 Otro (menciónelo) _____

RANGOS SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA PARROQUIA									
Frecuencia de selección por importancia	Participo de los ritos que alimentan mi vida de fe	Ejero el compromiso cristiano	Aprendo a rezar	Me siento útil y servicial	Mejoro mi calidad de vida y de fe en comunidad	Procuro instruirme en temas que afiancen mi fe	Es el centro de mi actividad y compromiso cristiano	Otro	Encuestados
1		2 (10%)	4 (20%)	6 (30%)	2 (10%)	2 (10%)	4 (20%)		20
2			6 (30%)	2 (10%)	6 (30%)	4 (20%)	2 (10%)		20
3		8 (40%)		4 (20%)		4 (20%)	4 (20%)		20
4	2 (10%)	2 (10%)	8 (40%)			4 (20%)	4 (20%)		20
5	2 (10%)	4 (20%)	2 (10%)	6 (30%)	2 (10%)		4 (20%)		20
6	10 (50%)	4 (20%)			4 (20%)		2 (10%)		20
7	6 (30%)			2 (10%)	6 (30%)	6 (30%)			20
									100%

C. Conociendo el texto de los discípulos de Emaús, puedo

Dar testimonio del Jesús resucitado _____
 Compartir dignamente la alegría que trasmite la Eucaristía _____
 Estudiar con más interés la Palabra de Dios _____
 Adquirir mayor compromiso en las actividades de la parroquia _____
 Conozco mejor a mi iglesia y su pastoral _____

Comprendo que Jesús es norma y modelo de mi vida _____
 Admitir que debo prepararme mucho más para servir _____

RANGOS COMPRENSION DEL TEXTO DE EMAUS								
Frecuencia de selección por importancia	Dar testimonio del Jesús resucitado	Compartir dignamente la alegría que transmite la Eucaristía	Estudiar con más interés la Palabra de Dios	Adquirir mayor compromiso en las actividades de la parroquia	Conozco mejor a mi iglesia y su pastoral	Comprendo que Jesús es norma y modelo de mi vida	Admitir que debo prepararme mucho más para servir	Encuestados
1	9 (45%)	5 (25%)	2 (10%)	2 (10%)		2 (10%)		20
2	2 (10%)	7 (35%)	5 (25%)	3 (15%)	1 (5%)		2 (10%)	20
3	4 (20%)	3 (15%)	7 (35%)		2 (10%)	1 (5%)	3 (15%)	20
4	1 (5%)		1 (5%)	8 (40%)	3 (15%)	4 (20%)	3 (15%)	20
5	1 (5%)	2 (10%)	3 (15%)	4 (20%)	5 (25%)	3 (15%)	2 (10%)	20
6	2 (10%)	3 (15%)	1 (5%)		7 (35%)	3 (15%)	4 (20%)	20
7	1 (5%)		1 (5%)	3 (15%)	2 (10%)	7 (35%)	6 (30%)	20
								100%

Análisis: En esta parte la encuesta busca el grado de importancia que los encuestados le dan a algunos aspectos que se buscan afianzar en el retiro. De esa manera se puede entender que ante el aspecto de la amistad, se equipara a con solidaridad, servicio, alegría y entrega como lo más importante y lo de menor importancia es la fidelidad. Para el tema de parroquia se señaló como lo más importante es el sentirse útil y servicial. Con el tema de la comprensión del texto de Emaús el dar testimonio del Jesús resucitado es un aspecto importante por cuanto que señala la disposición y entrega para participar en las labores de parroquia.

III. Pregunta abierta

Si luego de la experiencia vivida en Emaús ha observado positivos cambios, ¿cómo se han manifestado esos cambios? ¿De qué manera crees, puedes sostener estos cambios sin necesidad de un grupo de apoyo o de formación?

Análisis: La respuesta a esta pregunta abierta tiene un igual número de participantes de la encuesta, quienes en términos generales afirman un concepto positivo para sus vidas el espacio de este retiro pues han podido conocerse y encontrar respuestas a sus propios interrogantes. Luego del retiro han experimentado cambios notorios, de los cuales han sido

directos beneficiados su círculo familiar más cercano, han experimentado tranquilidad y apoyo de parte de sus familiares y allegados, pero también muestran algún tipo de desconcierto al expresar que pueden caer nuevamente en errores que los separen de lo ya ganado. También coinciden en que los cambios experimentados no son fácilmente sostenidos en la medida en que pasa el tiempo y la rutina los vuelve a golpear por lo tanto se hace necesaria la existencia de un grupo o una herramienta que esté dispuesta a ayudar en el momento que lo requieran y ese elemento lo identifican con la parroquia de una manera general y con el grupo o algún miembro de Emaús de una manera más particular. Así es fácil comprender que luego del retiro se sigue manteniendo una idea paternalista que exige un acompañamiento o un soporte para que esos cambios de los cuales afirman son positivos, no se pierdan. De alguna manera aún existe ese complejo que circula en la masa social o cristiana de lograr un cambio de acuerdo a quien acompañe ese cambio y no bajo una óptica más cristiana que debe obedecer al encuentro con Jesús, quien es la imagen que logra dichos cambios y que es a través de la oración y de una vida sacramental honesta como dichos cambios perseveran y se obtienen mayores frutos.

IV PROPUESTA - HIPOTESIS -

Con el proceso que hemos realizado surge un interés y es ver cómo se puede asegurar una continuidad en el proceso cristiano iniciado con estos ejercicios espirituales de tal manera que quienes lo terminan no pierdan el interés por ser parte de la comunidad adquirido durante este nuevo encuentro con el Resucitado. Este relato de los discípulos de Emaús advierte de primera mano sobre el gozo o la alegría que se experimenta en aquel que reconociendo la presencia de Jesús y aun en aquel que conociendo las Escrituras puede encontrarse con el salvador aunque lo usual es que esa alegría y gozo que ofrece el Resucitado no se expresa con la calidez y presencia que debería existir. El texto nos sitúa en una reflexión tanto espiritual como vivencial desde un punto de vista existencial, al interpelar nuestros fundamentos de fe como creyentes pero también sobre nuestro real conocimiento y confianza en el Jesús que a pesar de nuestra limitante humanidad siempre nos acompaña, dispuesto a revelarse al compartir el pan.

En la ciudad de Bogotá así como en otras ciudades del país en diferentes parroquias esta pericopa ha sido empleada como centro de un retiro que naciendo en Estados Unidos, ha sido una experiencia que se ha multiplicado y que desarrolla esa alegría que en el cristiano del común parece ser nula. Es así como surge la curiosidad por conocer como se ha revitalizado o renovado la vida parroquial o comunitaria luego de esta experiencia de reflexión y oración.

Si la presencia de Dios está en todo momento con nosotros, la sentimos en nuestro ser y hacemos un camino existencial de vida con esa seguridad, entonces cómo es que vivimos en comunidades cristianas que solo se han concentrado en argumentos de sostenimiento a una sacramentalidad ocasional y que su idea de parroquia que debe estar ligada a una activa vida de ejercicio pastoral solo se limita a los ejercicios y ritos sacramentales sin mayor compromiso o visibilidad. Más allá de nuestro ser

personal o comunitario esa presencia divina no trasciende, los miedos o exageradas prudencias no visibilizan al Dios que acompaña esa existencia. Observamos como el relato de Emaús interpela sobre el papel de un cristiano que siendo parte de una comunidad y que ha sido adoctrinado en una fe y en unas normas que le obligarían a vivir conforme a las mismas, su fe es endeble y además no experimenta el gozo del resucitado. Comunidades llenas de una masa sin forma que atienden a los vacíos y ruidos de un mundo que ofrece distancia, soledad y caos, convirtiéndose en comunidades de fieles vacíos o inmaduros. Lograr una armonía entre el reconocimiento de las escrituras, su estudio y su correcta apreciación de los hechos además del reconocimiento del resucitado en los acontecimientos personales y comunitarios es una tarea que no solo se reduce a los planes pastorales de una parroquia sino que es un esfuerzo de todo bautizado.

Este anhelo se manifiesta al término de los ejercicios espirituales que tienen al texto de los “discípulos de Emaús” como eje central, pues se parte de una experiencia de abandono existencial por parte de quienes lo realizan, llamados “caminantes”. Ellos tienen sed de ese Dios, sus vidas presentan nubarrones de toda índole que les hace sentir el vacío de Dios en su vida y se acercan a esta experiencia con el deseo de encontrar respuestas que alivien en algo su estado de incertidumbre. Estos caminantes terminan el ejercicio renovados y con el ánimo de acercarse a Dios a través de una mayor vida sacramental y eucarística pero también con el ánimo de conformar un equipo para servir desde la parroquia a sus necesidades y diferentes roles. Así un caminante inicia su cuarto día de retiro, que se prolonga al ejercicio que desee realizar para su beneficio espiritual y para el beneficio de su contexto personal.

Es entonces procedente revisar estos elementos que sugieren un mayor compromiso comunitario luego de pasar por esta experiencia de retiro de Emaús y diferenciar la forma como se afrontan los compromisos pastorales por parte de la propia comunidad además de conocer los posibles ordenamientos que a nivel de la Arquidiócesis de Bogotá han podido ofrecer con relación a su acción pastoral gracias a este tipo de retiros. Para este propósito es indispensable continuar con un razonamiento de las acciones que como hombres y mujeres de fe se debe asumir desde una preparación que privilegie la catequesis hasta una inserción en las actividades que generan una vida parroquial activa.

Quienes han experimentado el retiro de Emaús hacen parte de un equipo consolidado en la parroquia cuya cabeza es el párroco y que cuenta con la ayuda de laicos que a partir de este ejercicio espiritual han asumido roles que obliga a una preparación particular. Sin embargo ese “cuarto día” de retiro que se prolonga en el tiempo no cuenta con una instrucción clara lo cual anima para construir el mapa que constituya este cuarto día a través de diez charlas que puedan orientar acciones concretas para nutrir esta dinámica parroquial de servicio.

Los temas que se articulan durante las diez sesiones y que se consideran luego de observar las opiniones de quienes colaboraron en el desarrollo del instrumento de encuesta, son los siguientes:

1. Perdón y sanación
2. Decreto 1199 sobre el acompañamiento de los retiros de Emaús en la Arquidiócesis de Bogotá.
3. Economía de salvación. Sacramentos
4. La fe, herramienta que fortalece. Teoría de redes.
5. Música, alabanza y canto, expresión de alegría.
6. La oración, vehículo de intimidad y comunicación.
7. Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles. Mapa de ruta.
8. Eucaristía. ¿Lo reconocemos al partir el pan?
9. El servicio
10. La parroquia, la diócesis, la Iglesia. Labores concretas como bautizados.

El desarrollo para cada tema es el cuerpo de nuestra propuesta.

EL CUARTO DIA DEL RETIRO DE EMAUS Caminantes de la Parroquia de San Tarsicio

Objetivo:

Desarrollar una serie de charlas en las cuales los caminantes que participan del retiro de Emaús puedan mejorar su actividad y vida de fe prolongando la dinámica, actitud y transformación que pudieron asimilar durante los días de retiro.

DESARROLLO DE LOS TEMAS

Los temas pueden ser abordados y compartidos por caminantes que luego de esta experiencia de fe han consolidado su permanencia en el grupo formado en la parroquia de Emaús y puede ser un elemento de manejo tanto para el grupo masculino como para el femenino. Estas charlas deben prepararse para una duración no mayor a 60 minutos y siempre contara con la asesoría del párroco quien además intervendrá según su criterio y consideración.

1. PERDON Y SANACION

Objetivo: Establecer la importancia del perdón para transformar y dignificar una vida con mayor sentido de responsabilidad desde la sanación espiritual.

Temas a Tratar:

1. De muro a muro – De la experiencia a ciegas a una experiencia de ojos abiertos-
2. El perdón humano – Historia –
3. Reconciliación: Argumento del amor infinito de Dios – Absolución –
4. Perdón y sanación – Definición -

5. Ser hombres nuevos desde la reconciliación –Romper cadenas-
6. Dignidad del perdón – Humillación o Amor -
7. Los discípulos de Emaús y el perdón - Importancia y Trascendencia en comunidad –

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

2. DECRETO 1199 SOBRE EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS RETIROS DE EMAÚS EN LA ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ.

Objetivo: Identificar los principales lineamientos que organizan dentro de la parroquia la actividad desarrollada en los retiros de Emaús para lograr una mejor y más activa presencia en la vida comunitaria de parroquia.

Temas a Tratar:

1. Contextualización –Historia-
2. Los ejercicios de Emaús en la parroquia de San Tarsicio.
3. Emaús, un camino al encuentro con el resucitado – Renovación parroquial-
4. Lineamientos generadores de orden y armonía en la Arquidiócesis de Bogotá
5. Orientaciones del Comité Arquidiocesano para el acompañamiento de los retiros de Emaús en la Arquidiócesis de Bogotá –Actores y roles-
6. Procedimientos administrativos y contables –Trasparencia administrativa-
7. Seguimiento y compromiso –Fortalecimiento de la actividad parroquial-

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

3. ECONOMÍA DE SALVACIÓN. SACRAMENTOS

Objetivo: Relacionar la sacramentalidad como fuente de salvación desde una experiencia auténtica de vida cristiana.

Temas a Tratar:

1. Bautismo –Qué recibimos, actores y responsabilidades-
2. Reconciliación –Qué recibimos, actores y responsabilidades-
3. Comunión –Qué recibimos, actores y responsabilidades-
4. Confirmación –Qué recibimos, actores y responsabilidades-
5. Matrimonio –Qué recibimos, actores y responsabilidades-
6. Orden Sacerdotal –Qué recibimos, actores y responsabilidades-
7. Extremaunción –Qué recibimos, actores y responsabilidades-

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

4. LA FE, HERRAMIENTA QUE FORTALECE. TEORÍA DE REDES.

Objetivo: Distinguir la importancia de la Fe activa en la vida personal y en la comunidad cristiana.

Temas a Tratar:

1. Que se entiende como fe –Historia-
2. Definición desde las Escrituras –Dios con nosotros-
3. La profesión de la fe –Creo, creemos-
4. Los símbolos de la fe –Principales verdades de fe-
5. El credo –Compendio de fe cristiana católica-
6. La fe se comparte desde el ejemplo cristiano
7. La teoría de redes fortalece la fe de una comunidad

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

5. MÚSICA, ALABANZA Y CANTO, EXPRESIÓN DE ALEGRÍA.

Objetivo: Mostrar la experiencia de la música en la identidad del cristiano y de una comunidad orante.

Temas a Tratar:

1. La música en un ambiente sacro –Historia-
2. Los salmos en celebraciones litúrgicas de la Antigua Alianza
3. Armonía de los signos, en el canto religioso popular.
4. Criterios para que un canto y su música sean realmente litúrgicos o sagrados.
5. Clasificación de la música, los cantos y su contenido religioso
6. Importancia de un ministerio de música en la comunidad
7. La música litúrgica, instrumento de participación comunitaria

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

6. LA ORACIÓN, VEHÍCULO DE INTIMIDAD Y COMUNICACIÓN.

Objetivo: Establecer el mejor instrumento posible para lograr un vínculo de íntima comunicación con el creador.

Temas a Tratar:

1. La oración desde las Escrituras
2. Oración: vida del corazón nuevo –Padres espirituales-
3. La oración en la Tradición de la Iglesia –Clasificación-
4. La oración vocal
5. La meditación
6. La oración de contemplación
7. El combate de la oración y el Padre Nuestro

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

7. EVANGELIOS SINÓPTICOS Y HECHOS DE LOS APÓSTOLES. MAPA DE RUTA.

Objetivo: Relacionar los escritos sinópticos y los dirigidos a comunidades cristianas en los Hechos de los Apóstoles con la actualidad en la vida de comunidad de la iglesia católica y de sus fieles.

Temas a Tratar:

1. Diferencia entre escritos Canónicos y Apócrifos
2. Que son y cuales los escritos Sinópticos
3. Mateo y su mensaje
4. Marcos y su mensaje
5. Lucas y su mensaje
6. Los Hechos de los Apóstoles y su mensaje
7. Sinópticos: Catequesis para conducir a las comunidades que desean conocerlo y aceptarlo como su Salvador

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video Beam

Desarrollo:

8. EUCARISTÍA. ¿LO RECONOCEMOS AL PARTIR EL PAN? LA EUCARISTIA, SACRAMENTO DE COMUNION Y VIDA

Objetivo: Recordar la importancia de la Eucaristía en la vida sacramental del cristiano.

Temas a Tratar:

1. La eucaristía en las Escrituras –Historia-
2. Eucaristía: Cuerpo y sangre de Cristo – La Transustanciación –
3. Memorial o recordatorio – Definición -
4. La eucaristía dentro de una acción litúrgica: la Misa –Tiempos Litúrgicos-
5. Dignidad de la Eucaristía, fe y respeto – Urbanidad o Amor -
6. Preparación para la comunión - Importancia y Trascendencia –
7. Comulgar, ¿Para qué? - Ministro de la Eucaristía, Comunión de los santos –

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

1. La eucaristía en las Escrituras – Historia –

“La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le dan. Cada uno de ellos evoca alguno de sus aspectos” (CIC 1328):

- Fracción del pan: (Hch 2, 42.46; 20, 7.11 y Lc 24, 13-35) derivado de la cena judía, gesto realizado por el padre de familia. Dio nombre a la celebración entera (la parte por el todo);
- Cena del Señor: es el nombre que la da Pablo en 1 Co. Semejante a Mesa del Señor. Destaca el carácter de comida que tuvo en los primeros siglos la eucaristía;
- Eucaristía (acción de gracias a Dios: *eucharistein* Lc 22: 19; I Cor 11: 24. *Eulogein* Mt 26: 26. Mc 14: 12. Recuerdan las bendiciones judías que proclaman –durante la comida – las obras de Dios: creación, redención y santificación). Es el nombre que le daba San Ignacio a principios del siglo II. En los relatos de la última cena se dice que Jesús dijo la acción de gracias sobre el pan y el vino. Señala la importancia de la plegaria eucarística;
- Synaxis o Asamblea Eucarística (algo que se hace en conjunto). Se traduce normalmente por Asamblea (el protagonismo es de la asamblea reunida I Cor 11: 17-34);
- Dominicum: en el norte de África (celebración del día del Señor);
- Actio: acción, celebración;
- Oblación, sacrificio: terminología que resalta el sacrificio;
- Missa: del latín (*missio*) enviar. Puede tener varias acepciones: a) enviar, despedir (envío final); de aquí pasó a designar a toda la celebración; b) en el sentido de elevar a Dios alabanzas, súplicas, ofrenda sacrificial (envío a Dios de oraciones); c) el Catecismo prefiere la primera acepción, pero con el matiz de misión más que de despedida.
- Banquete del Señor I Cor 11: 20, pues es la cena que celebra con sus discípulos a la víspera de su pasión.
- El día que se llama día del sol tiene lugar la reunión en un mismo sitio de todos los que habitan en la ciudad o en el campo. Se leen las memorias de los Apóstoles y los escritos de los profetas, tanto tiempo como es posible. Cuando el lector ha terminado, el que preside toma la palabra para incitar y exhortar a la imitación de tan bellas cosas. Luego nos levantamos todos juntos y oramos por nosotros... y por todos los demás donde quiera que estén a fin de que seamos hallados justos en nuestra vida y nuestras acciones y seamos fieles a los mandamientos para alcanzar así la salvación eterna. Cuando termina esta oración nos besamos unos a otros. Luego se lleva al que preside a los hermanos pan y una copa de agua y de vino mezclados. El presidente los toma y eleva alabanza y gloria al Padre del universo, por el nombre del Hijo y del Espíritu Santo y da gracias (en griego: *eucharistian*) largamente porque hayamos sido juzgados dignos de estos dones. Cuando terminan las oraciones y las acciones de gracias todo el pueblo presente pronuncia una aclamación diciendo: Amén. Cuando el que preside ha hecho la acción de gracias y el pueblo le ha respondido, los que entre nosotros se llaman diáconos distribuyen a todos los que están presentes pan, vino y agua "eucaristizados" y los llevan a los ausentes (S. Justino, apol. 1, 65; 67).

Justino nos explica que debido a la inclusión de los no judíos en el cristianismo, se simplificó el rito de la Pascua Judía a los elementos más importantes: La Palabra de Dios, la homilía, la oración común, la consagración con oraciones de acción de gracias y la comunión. Se prescindió de la cena, como lo encontramos con San Pablo en I Cor 11:20-22. Recordemos que para este periodo antes de ser bautizado una persona, pasaba por un proceso de

catequesis, el catecúmeno pasaba años y algunas pruebas antes de ser cristiano y al no existir la confesión individual, si eran responsables de algún mal proceder eran expulsados de la comunidad.

-Siglos IV a VIII. La Iglesia se masifica y la eucaristía sale de las casas para ser celebrada en basílicas. Al asistir personas como los emperadores, aparecen las procesiones como rito de entrada. Al ser masivo, se vuelve más anónima la participación, el sacerdote toma importancia, aparece la confesión individual, la costumbre de la procesión de ofrendas y los nuevos cristianos escasamente catequizados incurrieron en errores de conceptos cuando comprendían que la eucaristía era similar a los ritos que se realizaban a dioses paganos con el fin de evitar su enojo y para que les fuera bien, error que hoy subsiste.

-Edad media. El latín comienza a derivarse en lenguas romances, por tanto se pierde interés y comprensión de la Liturgia de la Palabra introduciéndose diversas oraciones que el pueblo podía hacer durante la misa. Esto con el tiempo deformó la liturgia eucarística. Los fieles no comulgaban con el pan ni se confesaban, por lo que se sustituyó por una pequeña oblea el pan y en el Concilio de Letrán se declaró que todo fiel al llegar a los años de discreción, debía acudir a su confesión individual por lo menos una vez al año, para recibir por lo menos en Pascua, la Eucaristía.

-Concilio de Trento. Lutero al ver los abusos de la época y queriendo volver al origen bíblico de la Eucaristía propone una reforma en donde el sentido de ser paso del Señor, sacramento y sacrificio se pierde llevando a muchos al error. Este Concilio quiere remediar esta reforma y plantea el canon (o la manera como se debe realizar) de la misa que se aplica hasta el Concilio Vaticano II.

-Concilio Vaticano II. Recupera los signos propios de la Liturgia de la Palabra, el uso de la lengua del pueblo para facilitar la comprensión, la asamblea litúrgica reunida en el altar, la oración común de los fieles, el rito de la paz, la comunión con las dos especies y la participación de los fieles en la liturgia. Así no olvidaremos que: La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, es decir, de la obra de la salvación realizada por la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, obra que se hace presente por la acción litúrgica. (CIC 1409).

2. Eucaristía: Cuerpo y sangre de Cristo – La Transubstanciación –

Dogma de la Iglesia desde el Concilio de Trento. Nuestro Señor se hace presente por la conversión del pan y el vino en su Cuerpo y Sangre. Esa admirable y singular conversión se llama propiamente «transubstanciación».

Es admirable porque es un misterio altísimo, superior a la capacidad de toda inteligencia creada. ¡Es el Misterio de la fe! Es singular porque no existe en toda la creación ninguna conversión semejante a esta. Es de fe, por tanto, que de toda y sola la sustancia del pan y del vino se transubstancia en toda y sola la sustancia del cuerpo y sangre de Cristo. Permanecen el peso, tamaño, gusto, cantidad, olor, color, sabor, figura, medida, etc, de pan y de vino. Sólo cambia la sustancia.

Enseña el Catecismo de la Iglesia Católica: «Mediante la conversión del pan y del vino en su Cuerpo y Sangre, Cristo se hace presente en este sacramento. Los Padres de la Iglesia afirmaron con fuerza la fe de la Iglesia en la eficacia de la Palabra de Cristo y de la acción del Espíritu Santo para obrar esta conversión. Así, san Juan Crisóstomo declara que: “No es el hombre quien hace que las cosas ofrecidas se conviertan en Cuerpo y Sangre de

Cristo, sino Cristo mismo que fue crucificado por nosotros. El sacerdote, figura de Cristo, pronuncia estas palabras, pero su eficacia y su gracia provienen de Dios. Esto es mi Cuerpo, dice. Esta palabra transforma las cosas ofrecidas”.

Sigue diciendo el Catecismo de la Iglesia Católica: «El Concilio de Trento resume la fe católica cuando afirma: “Porque Cristo, nuestro Redentor, dijo que lo que ofrecía bajo la especie de pan era verdaderamente su Cuerpo, se ha mantenido siempre en la Iglesia esta convicción, que declara de nuevo el Santo Concilio: por la consagración del pan y del vino se opera el cambio de toda la sustancia del pan en la sustancia del Cuerpo de Cristo nuestro Señor y de toda la sustancia del vino en la sustancia de su Sangre; la Iglesia católica ha llamado justa y apropiadamente a este cambio transubstanciación”».

3. Memorial o recordatorio –Definición -

Memorial: La expresión “memorial” es una categoría teológica usada en la Iglesia católica y tomada de las celebraciones hebreas para describir mejor la participación de los fieles en los misterios de la vida de Cristo -en especial la Última Cena y el sacrificio en la cruz- a través de la liturgia.

Una de las características principales de la liturgia descrita en la Torá es el constante recuerdo de las hazañas y milagros realizados por Yahveh en favor de su pueblo. Así, por ejemplo, encontramos el siguiente texto en el libro del Éxodo:

Dijo, pues, Moisés al pueblo: "Acordaos de este día en que salisteis de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Yahveh os ha sacado de aquí con mano fuerte; y no comáis pan fermentado. Salís hoy en el mes de Abib. [...] celebrarás este rito en este mes [...] En aquel día, harás saber a tu hijo: 'Esto es con motivo de lo que hizo conmigo Yahveh cuando salí de Egipto'"

Éx 13, 1-8

Precisamente la celebración de la Pascua era considerada por los judíos como el memorial (la raíz *zkr* indica un acto de la memoria) por antonomasia. El hecho de revivir los elementos externos que acompañaron la primera pascua (los alimentos, la prisa, el modo de ponerse el vestido, el discurso del padre de familia, etc.) quería significar que no se trata sólo del recuerdo de un hecho pasado sino de alguna manera se participa hoy en el hecho sucedido, haciéndolo presente, o más bien, trasladando al hombre que vive la liturgia al momento de ese evento.

Esta misma categoría litúrgica fue asumida por los Padres de la Iglesia para hablar del sacrificio de Cristo que se hace presente en la celebración de la Eucaristía. De fondo están dos textos del Nuevo Testamento: el primero es el mandato de Jesús de «Haced esto en memoria de mí» que siguió a la consagración del vino en los relatos de la institución de la Misa (cf. *Mc* 14 22-24 y paralelos). El segundo, la afirmación de la Carta a los Hebreos según la cual el sacrificio de Cristo es único y definitivo (*Hb* 9 24-28; 10 12-14.18). Si se debía repetir la celebración de la Misa con su sentido sacrificial según el mandato de Cristo, esto no involucraba un nuevo sacrificio sino la participación al sacrificio único de Cristo, es decir, un memorial.

La Constitución *Sacrosanctum Concilium* del Concilio Vaticano II había afirmado que la celebración eucarística perpetúa y hace presente el sacrificio de Cristo (cf. números 6 y 47),

tema retomado en la encíclica *Mysterium fidei* de Pablo VI. El catecismo afirma lo siguiente en el número 1362:

La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su Cuerpo. En todas las plegarias eucarísticas encontramos, tras las palabras de la institución, una oración llamada *anámnesis* o memorial.

De ese modo, la doctrina oficial católica asumió la explicación de la forma «in sacramento» de la presencia del sacrificio llamando en causa toda la teología sacramental. Queda, sin embargo, por explicar el modo en que ese sacrificio se hace presente dado que es incruento lo que se realizó cruentamente en la cruz.

Recordatorio: Es traer algo a la memoria. Hacer que alguien tenga presente una cosa. Es una acción que hace recordar algo a alguien. Los “recordatorios” son unas pequeñas estampas que se entregan como obsequio a los asistentes a determinadas celebraciones sociales. Celebrar el cumpleaños es recordar una fecha especial. Jesús invita a algo que trasciende el tiempo, haciendo memoria. Recordar, es la acción de traer a la memoria un acontecimiento específico.

4. La Eucaristía dentro de una acción litúrgica: la Misa –Tiempos litúrgicos

–

La celebración del Año Litúrgico es la vivencia de la vida de Cristo, todas sus etapas desde su nacimiento hasta su muerte.

Las fiestas cristianas han surgido paulatinamente a través de los siglos. Estas nacen de un deseo de la Iglesia Católica de profundizar en los diversos momentos de la vida de Cristo. Se comenzó con la fiesta del Domingo y la Pascua, luego se unió Pentecostés y, con el tiempo, otras más. Los misioneros, al evangelizar, fueron introduciendo las fiestas cristianas tratando de dar un sentido diferente a las fiestas paganas del pueblo en el que se encontraban. Podemos compararlo con una persona que recibe un regalo con una envoltura bonita, la cual guarda y utiliza posteriormente para envolver y dar otro regalo. La Iglesia tomó de algunas fiestas paganas las formas externas y les dio un contenido nuevo, el verdadero sentido cristiano.

La primera fiesta que se celebró fue la del domingo. Después, con la Pascua como única fiesta anual, se decidió festejar el nacimiento de Cristo en el solsticio de invierno, día en que numerosos pueblos paganos celebraban el renacimiento del sol. En lugar de festejar al “Sol de Justicia”, se festeja al Dios Creador. Así, poco a poco, se fue conformando el Año litúrgico con una serie de fiestas solemnes, alegres, de reflexión o de penitencia.

La liturgia es la manera de celebrar nuestra fe. No solo tenemos fe y vivimos de acuerdo con ella, sino que la celebramos con acciones de culto en las que manifestamos, comunitaria y públicamente, nuestra adoración a Jesucristo, presente con nosotros en la Iglesia. Al vivir la liturgia, nos enriquecemos de los dones que proceden de la acción redentora de Dios.

La liturgia es el conjunto de signos sensibles, eficaces, de la santificación y del culto en la Iglesia. Es el conjunto de la oración pública de la Iglesia y de la celebración sacramental.

Liturgia viene del griego *leitourgia*, que quiere decir servicio público, generalmente ofrecido

por un individuo a la comunidad. El Concilio Vaticano II en la "Constitución sobre la Liturgia" nos dice: "La liturgia es el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella, los signos sensibles significan y cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre y así el Cuerpo místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro".

La liturgia es la acción sagrada por excelencia, ninguna oración o acción humana la puede igualar por ser obra de Cristo y de toda su Iglesia y no de una persona o un grupo. Es la fuente de donde mana toda la fuerza de la Iglesia. Es la fuente primaria y necesaria de donde deben beber todos los fieles el espíritu cristiano. La liturgia invita a hacer un compromiso transformador de la vida, realizar el Reino de Dios. La Iglesia se santifica a través de ella y debe existir en la liturgia por parte de los fieles, una participación plena, consciente y activa.

Cada celebración litúrgica tiene un triple significado:

1. Recuerdo: Todo acontecimiento importante debe ser recordado. Por ejemplo, el aniversario del nacimiento de Cristo, su pasión y muerte, etc.
2. Presencia: Es Cristo quien se hace presente en las celebraciones litúrgicas concediendo gracias espirituales a todos aquellos que participan en ellas, de acuerdo a la finalidad última de la Iglesia que es salvar a todos los hombres de todos los tiempos.
3. Espera: Toda celebración litúrgica es un anuncio profético de la esperanza del establecimiento del Reino de Cristo en la tierra y de llegar un día a la patria celestial.

El Año litúrgico es el desarrollo de los misterios de la vida, muerte y resurrección de Cristo y las celebraciones de los santos que nos propone la Iglesia a lo largo del año. Es vivir y no sólo recordar la historia de la salvación. Esto se hace a través de fiestas y celebraciones. Se celebran y actualizan las etapas más importantes del plan de salvación. Es un camino de fe que nos adentra y nos invita a profundizar en el misterio de la salvación. Un camino de fe para recorrer y vivir el amor divino que nos lleva a la salvación.

Los Tiempos litúrgicos

El Año litúrgico está formado por distintos tiempos litúrgicos. Estos son tiempos en los que la Iglesia nos invita a reflexionar y a vivir de acuerdo con alguno de los misterios de la vida de Cristo. Comienza por el Adviento, luego viene la Navidad, Epifanía, Primer tiempo ordinario, Cuaresma, Semana Santa, Pascua, Tiempo Pascual, Pentecostés, Segundo tiempo ordinario y termina con la fiesta de Cristo Rey.

En cada tiempo litúrgico, el sacerdote se reviste con casulla de diferentes colores:

Blanco significa alegría y pureza. Se utiliza en el tiempo de Navidad y de Pascua

Verde significa esperanza. Se utiliza en el tiempo ordinario.

Morado significa luto y penitencia. Se usa en Adviento, Cuaresma y Semana Santa

Rojo significa el fuego del Espíritu Santo y el martirio. Se utiliza en las fiestas de los santos mártires y en Pentecostés.

El Adviento es tiempo de espera para el nacimiento de Dios en el mundo. Es recordar a Cristo que nació en Belén y que vendrá nuevamente como Rey al final de los tiempos. Es un tiempo de cambio y de oración para comprometernos con Cristo y esperarlo con alegría. Es preparar el camino hacia la Navidad. Este tiempo litúrgico consta de las cuatro semanas que preceden al 25 de diciembre, abarcando los cuatro domingos de Adviento.

Al terminar el Adviento, comienza el Tiempo de Navidad, que va desde la Navidad o Nacimiento, que se celebra el 25 de diciembre y nos recuerda que Dios vino a este mundo para salvarnos.

La Epifanía se celebra cada 6 de enero y nos recuerda la manifestación pública de Dios a todos los hombres. Aquí concluye el Tiempo de Navidad.

El Primer tiempo ordinario es el que va de la fiesta de la Epifanía hasta inicio de Cuaresma. En el Primer y Segundo tiempo ordinario del Año litúrgico, no se celebra ningún aspecto concreto del misterio de Cristo. En ambos tiempos se profundizan los distintos momentos históricos de la vida de Cristo para adentrarnos en la historia de la Salvación.

La Cuaresma comienza con el miércoles de Ceniza y se prolonga durante los cuarenta días anteriores al Triduo Pascual. Es tiempo de preparación para la Pascua o Paso del Señor. Es un tiempo de oración, penitencia y ayuno. Es tiempo para la conversión del corazón.

La Semana Santa comienza con el Domingo de Ramos y termina con el Domingo de Resurrección. En el Triduo Pascual se recuerda y se vive junto con Cristo su Pasión, Muerte y Resurrección.

El Domingo de Pascua es la mayor fiesta de la Iglesia, en la que se celebra la Resurrección de Jesús. Es el triunfo definitivo del Señor sobre la muerte y primicia de nuestra resurrección.

El Tiempo de Pascua es tiempo de paz, alegría y esperanza. Dura cincuenta días, desde el Domingo de Resurrección hasta Pentecostés, que es la celebración de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. En esta fiesta se trata de abrir el corazón a los dones del Espíritu Santo.

Después de Pentecostés sigue el Segundo tiempo ordinario del año litúrgico que termina con la fiesta de Cristo Rey.

El eje del Año litúrgico es la Pascua. Los tiempos fuertes son el Adviento y la Cuaresma.

Durante el Adviento, Navidad y Epifanía se revive la espera gozosa del Mesías en la Encarnación. Hay una preparación para la venida del Señor al final de los tiempos: "Vino, viene y volverá".

En la Cuaresma, se revive la marcha de Israel por el desierto y la subida de Jesús a Jerusalén. Se vive el misterio de la Muerte y Resurrección de Cristo: "Conversión y meditación de la palabra de Dios".

En el Tiempo Pascual se vive la Pascua, Ascensión y Pentecostés en 50 días. Se celebra el gran domingo: "Ha muerto, vive, ¡Ven Señor Jesús!"

En los tiempos ordinarios, la Iglesia sigue construyendo el Reino de Cristo movida por el Espíritu y alimentada por la Palabra: "El Espíritu hace de la Iglesia el cuerpo de Cristo, hoy".

-Los cambios de fechas en algunas fiestas del Año litúrgico.

El Año litúrgico se fija a partir del ciclo lunar, es decir, no se ciñe estrictamente al año calendario. La fiesta más importante de los católicos, la Semana Santa, coincide con la fiesta de la "pascua judía" o Pesaj, misma que se realiza cuando hay luna llena. Se cree que la noche que el pueblo judío huyó de Egipto, había luna llena lo que les permitió prescindir de las lámparas para que no les descubrieran los soldados del faraón.

La Iglesia fija su Año litúrgico a partir de la luna llena que se presenta entre el mes de marzo o de abril. Por lo tanto, cuando Jesús celebró la Última Cena con sus discípulos, respetando la tradición judía de celebrar la pascua - el paso del pueblo escogido a través del Mar Rojo hacia la tierra prometida - debía de haber sido una noche de luna llena. Hecho que se repite cada Jueves Santo.

La Iglesia marca esa fecha como el centro del Año litúrgico y las demás fiestas que se relacionan con esta fecha cambian de día de celebración una o dos semanas.

-Las fiestas que cambian año con año, son las siguientes:

- Miércoles de Ceniza
- Semana Santa
- La Ascensión del Señor
- Pentecostés
- Fiesta de Cristo Rey

-Ahora, hay fiestas litúrgicas que nunca cambian de fecha, como por ejemplo:

- Navidad
- Epifanía
- Candelaria
- Fiesta de San Pedro y San Pablo
- La Asunción de la Virgen
- Fiesta de todos los santos

5. Dignidad de la Eucaristía, fe y respeto – Urbanidad o Amor -

La Eucaristía es el centro de nuestra vida de fe. Es lo único que ha congregado naciones y multitudes durante muchos siglos, lo hace hoy y lo seguirá haciendo. Que magnífica obra de Dios que ante la consagración de elementos tan ordinarios y básicos presenciamos al Dios con nosotros, en donde compartimos la fe en compañía de otros que, comparten la misma fe, pues ya no es un simple pan o una porción de vino, es Cristo mismo presente en esas especies consagradas. ¿Cómo no dar la mayor dignidad y respeto posible a una hostia que ya consagrada es Cristo mismo?

6. Preparación para la comunión - Importancia y Trascendencia –

El estado de Gracia o comunión con Cristo. Lo único que nos separa de el es el pecado. Ejercicio. Si su hijo llega embarrado al comedor de su casa para almorzar, lo deja ...?? Así es cuando vamos a compartir la eucaristía.... Hay que estar limpio o reconciliado...

Por vida entiendo no un concepto, ni una idea, ni un objeto. Vivir se sitúa en el polo opuesto a la lógica, a la abstracción. Vivir es ser, no como un ente filosófico abstracto y vacío, sino como un fenómeno muy especial, porque vivir es presencia, es conciencia, es efervescencia, es calor. Vivir es apertura, es comunión con el ser, con todo ser, con los humanos, con las plantas, la rosa, el insecto, la flor. Vivir es crecer, es darse, es abrirse, es entregarse en la embriaguez del espíritu que comulga con todo lo que es, lo que vive, lo que existe, con Dios. Alfonso Llano Escobar, S. J.

7. Comulgar, ¿Para qué? - Ministro de la Eucaristía, Comunión de los santos

—

En el catolicismo, san Tarsicio es el patrono de los acólitos y ministros de la Eucaristía, además de aquellas personas que reciben la primera comunión.

El *Martirologio romano* manifiesta lo siguiente: «En Roma, en la Vía Apia fue martirizado Tarsicio, acólito. Los paganos lo encontraron cuando transportaba el sacramento del Cuerpo de Cristo y le preguntaron qué llevaba. Tarsicio quería cumplir aquello que dijo Jesús: «No arrojen las perlas a los cerdos», y se negó a responder. Los paganos lo apedrearon y apalearon hasta que exhaló el último suspiro pero no pudieron encontrar el sacramento de Cristo ni en sus manos, ni en sus vestidos. Los cristianos recogieron el cuerpo de Tarsicio y le dieron honrosa sepultura en el cementerio de Calixto».

San Juan 6. El Pan que da la Vida Eterna. (Versículo 51-56, 67)

Jn 20:21 Mt. 9:2-8 (absolver pecados)

Pg 222 305, 249 del catecismo: La comunión de los santos

Numerales: 2643

Lecturas bíblicas para ampliar:

Hechos 2:42-47

Hechos 20:7-12

1 Corintios 11:16-34

1 Corintios 10:1-24

1 Timoteo 2:1-8

9. EL SERVICIO

Objetivo: Indicar la manera más digna de ser un discípulo del Cristo resucitado dentro de la comunidad.

Temas a Tratar:

1. La persona y la sociedad
2. Participación en la vida social
3. Justicia social

4. La Ley moral
5. Gracia y justificación
6. La Iglesia, madre y educadora
7. El servicio como articulación de vocación en concreto

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

10.LA PARROQUIA, LA DIÓCESIS, LA IGLESIA. LABORES CONCRETAS COMO BAUTIZADOS.

Objetivo: Detallar la importancia de los diferentes carismas y servicios presentes en la vida parroquial.

Temas a Tratar:

1. Parroquia de San Tarsicio –Historia-
2. El ejercicio pastoral de ayer y de hoy
3. El pastor cuida de sus ovejas pero ¿quién cuida del pastor?
4. Labores pastorales –Identificación-
5. El papel activo de todo bautizado desde su comunidad parroquial
6. Servicio desde Emaús
7. Aceptar el llamado a un servicio

Tiempo estimado: 60 minutos.

Logística:

1. Video beam

Desarrollo:

IV. CONCLUSIONES

Al termino de este espacio de investigación y aprendizaje, con un proceso de observación y participación de la experiencia particular de Emaús en diferentes grupos y ambientes -como el de Duitama en la Parroquia San Juan Bosco en donde conocí la experiencia y participe del primer retiro de Emaús en esta ciudad, en la ciudad de Cartagena en la parroquia de Cristo Rey en donde viví con algunos

integrantes del grupo de Emaús la preparación de la visita del Papa Francisco y la de Bogotá en la Parroquia de San Tarsicio, en donde inicio esta experiencia en Colombia y en donde he tenido la posibilidad de participar en dos retiros para caminantes en este año- en los cuales se ha desarrollado este esquema de trabajo parroquial, se han obtenido importantes criterios que a modo de conclusión se pueden compartir y que han colaborado en el acercamiento que la comunidad ha tenido al conocer la realidad de sus parroquias. Estas conclusiones las podemos identificar así:

1. En la parroquia de San Tarsicio, recientemente durante el mes de octubre del presente año se llevó a cabo el retiro número XXVII, tanto para las mujeres como para los hombres. Particularmente en el de varones participaron cuarenta señores como caminantes y un número similar de servidores. Como fue señalado en el objetivo general se ha podido comprobar que el fruto de este ejercicio de carácter espiritual y que es conducido por laicos que se comprometen no solo a replicar sus experiencias a través del retiro, sino que se incorporan al movimiento pastoral de la misma parroquia, van demostrando en su participación que el señor Resucitado actúa en sus vidas y viven con mayor interés su encuentro con Jesús a partir del sacramento eucarístico. Es así como es posible hacer una consideración cuantitativa del número de participantes que han pasado por esta experiencia teniendo en cuenta un promedio que es de cuarenta y cinco caminantes, por decir lo menos en cada retiro efectuado y si este número se multiplica por veintisiete retiros, tendríamos solamente en una parroquia la participación de mil doscientos quince renovados laicos, que se comprometen en el ejercicio pastoral parroquial. Dos de los servidores, fueron recientemente consagrados como ministros extraordinarios de la eucaristía luego de hacer su respectiva preparación y como ellos muchos más se han integrado en diferentes movimientos propios de la parroquia, como los grupos apostólicos marianos, de visita a enfermos, de pastoral juvenil o de pastoral penitenciaria, entre otros. Se percibe también este mismo comportamiento y con una mayor entrega o visibilidad para el caso de las mujeres, que han participado de esta experiencia espiritual y actúan con un mayor compromiso en la labor parroquial.

2. Al contextualizar el texto de Lucas y su pasaje de Emaús se puede comprender con mayor amplitud los aportes históricos que Lucas ofrece al escribirle a una comunidad que necesita orientación y más que nada confianza en el resucitado. Particularmente, el pasaje de Emaús centra la atención en esa dinámica de quien al sentirse defraudado y no comprender el camino salvador que Jesús realiza, debe abrir sus expectativas y corazón a la obra del resucitado, interpelando su propia vida y desde allí reconocer a Jesús en su entrega, a través del compartir el pan, una actividad inminentemente eucarística que congrega a quien con felicidad y alegría puede compartir la labor del bautizado en su trabajo evangelizador.

3. Las relaciones existentes entre la comprensión del mensaje en las comunidades primitivas con el que se puede entender en un contexto actual, es significativamente

similar. No es afirmar que con el paso de los tiempos, se cambian las características del ser humano o de las comunidades de fe. Seguimos siendo hijos de Dios y con aspectos de vida similares a las de las primitivas comunidades. Hoy gozamos de mayor técnica, salud, calidad de vida, pero seguimos con la sed de Dios que implica conocerlo y al conocerlo a partir de su Palabra es fácilmente incomprendido por la lógica humana, cayendo en la desesperación que le cierra los ojos al creyente y aunque este en el camino, no distingue a su señor. Es un fundamento de corte espiritual que en la práctica ofrece la evidencia de quien dispuesto a seguir sus enseñanzas se frustra, decae y al encontrarlo en la eucaristía, reacciona en su rutina con positiva energía, renovada actitud y alegría por compartir su propia experiencia con otros.

4. Los elementos que se identifican como aspectos que motivan este encuentro con el señor Jesús, parten de la experiencia personal de quienes asisten a este espacio de retiro. Si al inicio de estos ejercicios los que participan se presentan como incómodos ante las novedades que van encontrando, poco a poco abren sus corazones y pueden entonces compartir sus experiencias y desde ese compartir calmar en algo el peso de sus aflicciones. Los participantes si en un inicio están con una coraza, a medida que va pasando el tiempo se van desprendiendo de la misma y si llegan con un corazón de piedra, al término del retiro descubren un corazón de carne en el cual hay cabida para el perdón, para perdonar o ser perdonado, buscar la forma de enmendar sus errores y hallar la paz que el resucitado les brinda, cambiando la tristeza de un inicio por la alegría al final del encuentro. Esta alegría se plasma en el cuarto día del retiro, que es la etapa posterior en la cual los caminantes ya se llaman servidores y así mismo inician un camino que los lleva a la incorporación de las actividades propias de la parroquia. Esta intervención da un nuevo significado a la eucaristía y al compartir, elementos importantes en las comunidades cristianas desde su origen.

5. Los escritores de espiritualidad encuentran en este pasaje un tesoro como referencia. En la medida en la cual este proyecto se trabajó se perdió de vista la intervención de escritores de espiritualidad al encontrar como valor fundamental el reconocimiento de cada uno de los aspectos que se han trabajado en cada individuo con el cual se pudo compartir pues las historias que se pueden recoger dan cuenta de una calidad y riqueza espiritual que llena las expectativas y modos de comprender la actuación de Dios en la vida actual, diaria o rutinaria de seres que sin proponérselo se convierten en referentes vivenciales o espirituales que ayudan al cambio y promueven una vida de oración con la cual es imposible hacer frente al acecho del maligno. Este es un elemento esencial en la espiritualidad, partir de personas concretas, de sus experiencias, de sus caídas pero también de su capacidad de transformarse, de buscar a Dios, de hallarlo y de nunca más quererlo perder afianzando su vida de oración, su vida sacramental y con ellas todos los planos de su vida personal.

BIBLIOGRAFIA

Análisis narrativo de Lc. 24, 13-35. (2018). Extraído de Academia, disponible en http://www.academia.edu/21402396/An%C3%A1lisis_Narrativo_de_Lc_24_13-35

Aguirre, Rafael. (2018). *El Nuevo Testamento en su contexto. Propuesta de lectura*. Verbo Divino. Disponible en <http://www.verbodivino.es/hojear/3704/el-nuevo-testamento-en-su-contexto.pdf>

Aguirre Monasterio, Rafael y Rodríguez Carmona, Antonio. *Evangelios sinópticos y hechos de los Apóstoles*. Estella. Verbo Divino, 2009.

Aguirre Monasterio, Rafael, *La obra lucana en su contexto histórico, social y eclesial*. Aula de Teología. De <https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/2009-2010/CursoTeologiaLaObraLucanaEnSuContextoHistorico2009-2010.pdf> (Octubre 13 de 2009)

Alegre, Xavier. *La obra lucana en su contexto histórico, social y eclesial*. Aula de teología de la universidad de Cantabria. Ciclo I: el Evangelio de San Lucas. Octubre 17 de 2006. De <https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/2006-2007/CursoTeologiaLaObraLucana2006-2007.pdf>

Bovon, François. *El Evangelio según San Lucas –Tomos I y IV-* Salamanca. Ediciones Sígueme, 2005-2010.

Carrillo Alday, Salvador. *El evangelio según san Lucas*. Estella. Verbo Divino, 2009.

Cervantes Gabarrón, José. *Orientaciones bíblicas y pastorales del relato de Emaús (Lc 24, 13-35)*. Instituto Teológico San Fulgencio. Murcia. Scripta Fulgentina. 2014.

Charpentier, Etienne. *Para leer El Nuevo Testamento*. Estella. Verbo Divino, 1999.

Collins, Matthieu y Lenhardt, Pierre. *Evangelio y tradición de Israel*. Cuaderno bíblico 73. Estella: Verbo Divino, 1993.

D. Jasper. *Lecturas literarias de la Biblia*. En J. Barton (ed.) *La interpretación bíblica, hoy*. Santander, Sal Terrae. 2001.

De Wit, Hans; *Venciendo la soledad: introducción a la teoría y al método de la lectura intercultural de la Biblia*. En *Lectura intercultural de la biblia en contextos de impunidad en América Latina*. Páginas 57-81, Bogotá Facultad de Teología – Pontificia Universidad Javeriana, 2013

Debergé, Pierre. *Para leer el Evangelio según San Lucas*. Estella (Navarra), España. Editorial Verbo Divino, 2016.

Dillmann, Rainer y Mora P. César. *Comentario al evangelio de Lucas*. Estella. Verbo Divino, 2006.

Duran, Juan Pablo. (2018). *En el camino de Emaús*. Extraído desde Catholic.net, de <http://es.catholic.net/op/articulos/14706/en-el-camino-de-emas.html#modal>

El libro del pueblo de Dios. (2018). *Evangelio según san Lucas*. Disponible en <http://www.sanpablo.es/libro-pueblo-de-dios/la-biblia/nuevo-testamento/evangelio-segun-san-lucas>

Escuela bíblica siguiendo al maestro. (2018). *Estudio bíblico de Lucas. 24: 7-53*. Disponible en <http://www.escuelabiblica.com/estudio-biblico.php?id=216>

Fabra, Agustin. (2013). *La experiencia de Emaús*. Extraído de monografías.com en <http://www.monografias.com/trabajos93/experiencia-emaus/experiencia-emaus.shtml>

Fitzmyer, Joseph A. *El Evangelio según Lucas –Tomo IV-* Madrid. Ediciones Cristiandad, 2005.

Flichy, Odile. *La obra de Lucas*. Cuaderno bíblico 114. Estella. Verbo Divino, 2003.

Flórez López, Yermith Yensy. *Los discípulos de Emaús. Elementos pedagógicos en perspectiva de la teología de la acción. Una pedagogía de la fe hacia el encuentro con el Resucitado para testimoniarlo vivo entre nosotros como sus discípulos*. (Monografía, trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de teología. Programa de licenciatura en teología Bogotá, D.C., 2017

García, Santiago. *Evangelio de Lucas*. Henao. Desclée De Brouwer, 2012.

George, Agustín. *El evangelio según san Lucas*. Cuaderno bíblico 3. Estella. Verbo Divino, 2011.

Gómez Acebo, Isabel. *Lucas*. Estella. Verbo Divino, 2008.

GT Bible Studies.(2018). *En el camino a Emaús (Lc. 24: 13-35)*. Disponible en <http://www.gladtidings-bs.com/spanish/gtbs/index.shtml?luke/lesson37>

Harrington, Wilfrid J. *Iniciación a la Biblia. La plenitud de la promesa*. Tomo II. Santander. Editorial Sal Terrae, 1967.

Instituto pastoral Apostol Santiago. (2018). *El contexto histórico del Nuevo Testamento*. Extraído de http://www.inpas.cl/datos/archivos/25072011_601pm_4e2e11f76c47d.pdf

Joseph A. Fitz Myer, *The Gospel According to Luke (X–XXIV)* (Anchor Bible 28 A; New York. Doubleday, 1985.

Koster, Helmut. *Introducción al Nuevo Testamento*. Salamanca. Ediciones Sígueme, 1988.

La orden de los carmelitas (2018). APA Style. Extraído de <https://www.ocarm.org/es/content/lectio/lectio-divina-lucas-2413-35file:///C:/Users/CONSTANZA/Downloads/Dialnet-OrientacionesBiblicasYPastoralesDelRelatoDeEmausLc-5583508.pdf> (Citado el miércoles 4 de abril de 2018)

Langner, Córdula. *Evangelio de Lucas-Hechos de los Apóstoles*. Estella. Verbo Divino, 2008.

Leipoldt, Johannes y Grundmann, Walter. *El mundo del Nuevo Testamento*. Madrid. Ediciones Cristiandad, 1973.

Marguerat; Daniel; Wénin A. y Escaffre, B. *En torno a los relatos bíblicos*. Cuaderno bíblico 127. Estella. Verbo Divino, 2005.

Mateos, Juan. (2016). *Evangelio de Lucas*. Extraído de <https://files.acrobat.com/a/preview/88f94571-e3d9-4f4c-8c0f-a12c5877b711>

Medina, Danilo Antonio. *Nuestro corazón ardía*. Bogotá. San Pablo, 2006.

Niell Donovan, Richard. (2017). Comentario (estudio de la biblia). Extraído de Sermon Writer de <https://www.sermonwriter.com/espanol-exegesis/lucas-2413-35>

P. Benoit, M. E. Boismard, J. L. Malillos. *Sinopsis de los cuatro evangelios con paralelos de los Apócrifos y de los Padres*. Desclee de Brouwer. 1987.

Packer, J. I. *El mundo del Nuevo Testamento*. Miami. Editorial Vida. 1985.

Paul, André. *El mundo judío en tiempos de Jesús. Historia política*. Madrid. Ediciones cristiandad. 1982.

Saout, Yves. *Evangelio de Jesucristo según san Lucas*. Estella. Verbo Divino, 2007.

Saulnier, Ch. y Rolland, B. *Palestina en los tiempos de Jesús*. Estella. Editorial Verbo Divino, 1981.

Schultz, Hans Jürgen. *Jesús y su tiempo*. Salamanca. Ediciones Sígueme, 1968.

Schurer, Emil. *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús. 175 a. C. – 135 d. C.*, Madrid. Ediciones cristiandad, 1985.

Soto Villegas, Jose et al. El contexto historico del Nuevo Testamento. Extraído de P. Arieu Theologies web. Disponible en <https://lasteologias.wordpress.com/2008/02/12/el-contexto-historico-del-nuevo-testamento/> (citado el 12 de febrero de 2008).

Torres Duarte, Antonio Vicente. *Tras las claves de la exegesis de Emaús*. Universidad de San Buenaventura, Base de datos en línea de <http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/Biblioteca/BDigital/77881.pdf>

Bogotá, 2013.

Waymeyer, Matt. *Lucas 24 y la hermenéutica cristológica*. Extraído de Evangelio.blog. Disponible en <https://evangelio.blog/2013/02/13/lucas-24-y-la-hermenutica-cristologica/> (actualizado el 13 de febrero de 2013).